

REVISTA **ARIEL**

Contenido:

EDITORIALES

ACADEMIA DE CIENCIAS DE HONDURAS

EL PRESIDENTE DE MEXICO EN HONDURAS

¿Y EN ESTE AÑO QUE?

ORIGEN Y DESARROLLO DE LA LENGUA CASTELLANA

Alfonso Mejía Robledo

EL GENIO DE CERVANTES Y EL SECRETO DEL QUIJOTE

Medardo Mejía

ANDIRANEL

Medardo Mejía

CIENCIA Y ARTE

José Antonio Domínguez

GUAYMURAS

Medardo Mejía

LAS NUEVAS NORMAS ORTOGRAFICAS Y PROSODICAS DE LA ACADEMIA ESPAÑOLA

Angel Rosenblat

BREVE CRONOLOGIA DEL ORIGEN Y DESARROLLO DE LAS FACCIÓNES DE OLANCHO

Justo Pérez

INFLUENCIA DE "LOS RAROS" EN LOS ESCRITORES HONDUREÑOS

Medardo Mejía

EL TRAJE DE LA AMADA

Gabriel D'Annunzio

FUTURO

Porfirio Barba Jacob

CAMPESINA

Joaquín Soto

LA DAMA ENCOPELADA

Rufino Almagro

nunca
salga
de su
casa
sin
"ellos"



Lleve siempre consigo a sus seres queridos

Una cámara Brownie Fiesta le permite tomar estupendas fotos en color o en blanco y negro de toda su familia. Y entre los que usted toma, habrá una que le guste en particular. Eso foto póngala en su cartera y así sus seres queridos le acompañarán a dondequiera que vaya. La cámara Brownie Fiesta es muy fácil de manejar y es sumamente económica.

Véala hoy mismo donde su proveedor ...



D I S T R I B U I D O R E S
R I V E R A & C O M P A Ñ I A

H. R. R. Z. RADIO JUTICALPA

Juticalpa, Olancho, Honduras, C. A.

LA EXPRESION MUSICAL DE ORIENTE

Una audición continuamente agradable. Sintónícela en 4950 kilociclos
onda corta, banda de 60 metros.

Orgullosamente ocupando el primer lugar en audiencia. La mejor música con el mejor
sonido. Responsabilidad.

RADIO JUTICALPA, LA SUPERIOR

REVISTA ARIEL

Director: MEDARDO MEJIA — 3ra. Calle N° 1024 — Apartado 61, Tel. 2-0271 — Imprenta "La Democracia"

TERCERA ETAPA - AÑO VII

TEGUCIGALPA, D. C. ENERO DE 1966

N° 171

Editoriales

ACADEMIA DE CIENCIAS DE HONDURAS

Ramón Rosa completó su sistema educacional proponiendo la fundación de la Academia de Ciencias. Pero presentó la excepción de que como el Gobierno estaba interesado en incrementar la escuela primaria, la enseñanza media y la profesional, la Academia de Ciencias sería un hecho del futuro.

Hoy la población de Honduras ha crecido. La escuela primaria, media y profesional, con sus inconvenientes y desviaciones, ya ejerce una función real y objetiva. La Universidad Autónoma se está llenando de servicios nuevos. Pues bien: ya llegó la hora de orientar el pensamiento cultural hacia la Academia de Ciencias.

Es cierto que el presupuesto aplicado a la educación es reducido. Pero a la vez comprendemos que existen muchos gastos superfluos que se podrían trasladar a la notable institución.

No hay que olvidar que la principal preocupación actual es la ciencia, en todas partes del mundo, y que nosotros también, en Honduras, debemos tener esa magna preocupación.

EL PRESIDENTE DE MEXICO EN HONDURAS

Vino y se fue el Licenciado Gustavo Díaz Ordaz. Es el primer Presidente mexicano que visita

a este país. A ciencia cierta no sabemos qué andaba haciendo. Puede que fuera una simple visita de cortesía diplomática, o tuviera objetivos comerciales o ambos a la vez.

De todas maneras, el hecho es importante para la prensa hondureña, y esta Revista saluda al señor Díaz Ordaz y a través de él al pueblo mexicano.

¿Y EN ESTE AÑO QUE?

Dejemos lo internacional, que tan complicado es, y vamos a lo nacional, que está en las manos de tirios y troyanos del país. En este año de 1966 ¿qué vamos a hacer? ¿Seguiremos en el interminable pleito tradicional? ¿Continuaremos en la función destructora de la República? ¿Insistiremos en exhibirnos como horda cavernaria? ¿O por el contrario, todos sin excepción, nos volveremos a la civilización y la cultura? ¿Todos a una trataremos de honrar a Honduras, según las capacidades de cada quién?

La REVISTA ARIEL hace un llamado a los hondureños para que se conduzcan por mejor camino, para que hagan de Honduras una República democrática respetable, para que gobernantes y gobernados acaten la Constitución y las demás leyes, para que sean, en fin, ciudadanos magníficos de la Patria que les tocó en suerte, ciudadanos de América y ciudadanos del mundo. Decimos del mundo porque esto se expresa en los grandes organismos internacionales de paz, justicia, progreso y cultura a que pertenecemos.

Origen y Desarrollo de la Lengua Castellana

Por ALFONSO MEJIA ROBLEDO

El latín, la hermosa lengua del Lacio, que se hablaba y escribía con insuperable majestad en el poderoso Imperio Romano y que extendió su influencia civilizadora por todo el mundo conocido, mediante los escritos y discursos de Catón, Julio César, Salustio, Cicerón, Tito Livio y todos los grandes de aquella discutida y maravillosa República de los Césares, sufrió los mismos reveses y caídas que el Imperio, hasta que fue desapareciendo su rica prosodia con el nacimiento de las lenguas que le fueron derivadas, como el italiano, el provenzal, el catalán, el francés, el castellano, el portugués, y aún el mismo rumano. Algunas de estas lenguas romances se apartaron muy poco de la primitiva, de la cual continuaron recibiendo poderosa influencia en el transcurso de los siglos.

"Estas lenguas —dice un sesudo filólogo— que en un principio fueron dialectos informes, toscos, se crearon corrompiendo la pronunciación del latín, alterando la fonética de las letras, formando los nombres sustantivos y aún los verbos únicamente de las raíces (como el provenzal), o bien de las desinencias de algún caso o tiempo correspondiente a la lengua madre. Las lenguas romances —que así se llamaron para indicar su origen romano— se diferencian principalmente del latín en la supresión de las declinaciones, en la anteposición de partículas para distinguir los casos del verbo auxiliar con el participio pasado para suplir la conjugación directa de la voz pasiva.

"En todas las provincias del antiguo Imperio de los Césares surgieron, pues, varias jergas o dialectos rústicos que, con lenguas anteriores a la dominación romana y que no habían desaparecido por completo, acrecentaron el número de las que existían en cada país. Pero es evidente que todas estas hablas eran de una rusticidad y pobreza excesivas, hasta el punto que durante varios siglos continuó empleándose el latín en la redacción de las leyes, en los actos públicos y en las obras sabias. Había en todos estos países dos literaturas muy distintas, y otra vulgar rudimentaria y, por consiguiente, más asequible a la rusticidad de las masas populares; por eso, esta última prevaleció sobre la primera".

* * *

Aniquilado el grande Imperio Romano se sucedió en España la invasión árabe, cuya influencia artística y social, religiosa e idiomática se extendió por gran parte de la península Ibérica. El dialecto que más se hizo sentir después de esta invasión fue el astur o bable que dominó, poco a poco, la región de Castilla, cuyo nombre adoptó al llamarse lengua castellana.

Durante los siglos X y XI logró afirmarse en España la lengua castellana, denominada todavía romanos castellano, no obstante que poco a poco casi nada, en literatura e historia, tradición y leyenda, de lo elaborado en dicho romance, ha logrado llegar hasta nosotros, pues lo más notable y antiguo que se conoce es el "Cantar del Mío Cid", que tuvo su cuna en el siglo XII. Nótese en esta obra, que propiamente es una crónica rimada con pretensiones de poema, un lenguaje todavía tosco y sin pulimento. Allí se refieren las hazañas extraordinarias del famoso Cid Campeador. Si en esta que pudiéramos llamar narración histórica en

verso castellano, el idioma o romance aparece desprovisto de elegancia y donosura, ¿qué podríamos decir de la prosa de aquella época?

Es indudable que todavía en el siglo duodécimo la prosa castellana estaba en sus primeros balbucesos. Los escritores de entonces solían escribir sus narraciones y epopeyas en forma dialógada, poniendo en boca de sus personajes todo el mecanismo del romance, la débil gama de las figuras, la paupérrima prosodia, la sintaxis en ciernes que apenas se adivinaba en las escasas lucubraciones de los ingenios de la península.

El Cantar del Mío Cid abrió el camino a los escarceos literarios en romance castellano. Fue obra de un autor anónimo, poeta sencillo que presencié muchos de los sucesos valerosos en que intervino el intrépido Cid Campeador, y los narra en versos de desmañada sinceridad, alterados además con el correr de los años por los copistas y recitadores callejeros. He aquí una muestra:

"Andava Mío Cid sobre so buen cavallo,
La cofia fronzida. ¡Dios, cómo es bien barbado
Almofar a cuestas, la espada en la mano;
Vió los sos como s! van alejando.
¡Grado a Dios, aquel que está en alto,
Quando tal batalla avemos arrancado!"

"Todo el Cantar de Mío Cid es bello por la forma epopéyica, por la sencillez y trascendencia del asunto, pero es desmedrado y escaso de elegancia. Pero ya en el siglo XIII surgen mejores muestras de la literatura castellana, como el "Código de las Siete Partidas", que puede considerarse sin temor como verdadero monumento filosófico y literario. En esta obra fluye mejor el lenguaje, la prosa es más fácil y las construcciones revelan menor terquedad, mayor firmeza, como todo aquello que está saliendo ya de la infancia, Júzguese, si no, por esta muestra:

"Mucho se deben los reyes guardar de la saña, o de la ira, o de la malquerencia, porque estas son contra las buenas costumbres. E la guarda que deben tomar en sí contra la saña, es, que sean sofridos, de guisa que no les venca, nin se muevan por ella a facer cosa que les esté mal o que sea contra derecho; ca lo que con ella ficiesen desta guisa, más semeiaría venganca, que insticia".

De esta manera se va desenvolviendo y evolucionando el lenguaje castellano, no obstante que las principales obras literarias de aquella época aparecen todavía en el idioma del Lacio. Los estudios de las humanidades contribuyeron poderosamente al enriquecimiento del idioma de Castilla, y más poderosamente contribuye aún la ya célebre Universidad de Salamanca, cuyas cátedras diseminan por todos los vientos de la península la cultura clásica.

Cuentan los historiadores de aquella época que por entonces se fundó la escuela de los trovadores provenzales, nacida en el mediodía de Francia, y que tomó incremento no contenido especialmente en Cataluña, por la semejanza entre ambas lenguas romances: el catalán y el provenzal. Esta escuela de los trovadores provenzales se ocupaba principalmente de asuntos ca-

ballerosos, motivos aún nuevos en la literatura peninsular, por lo cual se extendió rápidamente a Castilla, Galicia y Portugal. Esta forma literaria, emanada de la escuela provenzal, era más depurada y modificó sustancialmente las formas catalanas, sobre todo la poesía, y fue desalojando el latín, de manera que en el siglo XIV los libros de caballería lograron imponerse por modo incontenible en España. Los héroes de mayor contenido espiritual y de más honda vigencia popular en este género de literatura caballeresca, como Amadís de Gaula, Carlomagno, los doce Pares de Francia, los Caballeros de la Tabla Redonda, se propagaron de modo arrollador en la imaginación de todas las gentes de habla castellana y llegaron a ser motivo de todas las habladurías y reflexiones, en corrillos, aulas, mesones y mentideros. Erase aquella época propicia para el desarrollo de las artes imaginativas, pues aún predominaban los fantásticos cuentos de hadas, de encantamientos y de magia, las maravillas de los duendes, las brujerías sin medida, todo lo inverosímil y misterioso. Ni el mundo geográfico, ni el mundo espacial estaban conmovidos todavía por los descubrimientos ni por los adelantos científicos, y el pensamiento creador podía ocuparse con delectación en las lucubraciones metafísicas, en lo intrascendente y maravilloso, como si el mundo todo fuera niño, con la imaginación enamorada de lo irreal y fantástico.

Fuera de los trabajos serios de los monjes, sobre historia y religión todos realizados en lengua latina, y fuera de las narraciones epopéicas, crónicas e historietas de unos cuantos prosistas y poetas que enriquecían las infantiles lenguas romances, la literatura castellana del siglo XIV dedicóse de lleno a los asuntos de caballería, y puede decirse que a este tema fecundo debió su desarrollo asombroso en aquella época el idioma de Castilla.

No quiero decir que aquella literatura hubiese salido ya de todo lo empalagoso y extravagante, de lo grotesco y afectado, de lo redundante y artificioso, de lo amanerado y obscuro, pero no sólo reproducía en toda su emotividad y grandeza el espíritu de aquella época, sino que lanzaba el idioma hacia la conquista de la belleza y el predominio del arte más puro, sacándola definitivamente de la infancia.

Era necesario para contrapeso del género literario sobre caballería, que surgiera un nuevo género en la literatura castellana. Y ello fue en el siglo XV, cuando la novela pastoral, introducida de Italia, influenció poderosamente en la península con obras de esta índole que, como "La Diana" de Montemayor, literato de la corte portuguesa, crearon un nuevo sentido y una modalidad de expresión novelesco en la lengua de Castilla.

Especialmente en el siglo XVI comienza el período de la literatura galante y pastoril, con suavidades y dulcedumbres de ritornelo, alambicada y llorona, que narra los amores desventurados, las quejas dolorosas de los amantes, las amarguras y los celos que sólo la soledad de los bosques y el murmullo de los vientos y los arroyos logran amenguar.

La influencia de los escritores italianos desde el siglo XV comenzó a sentirse en España, especialmente la de las obras de Ovidio y Teócrito, influencia que profundizó por modo singular en la literatura de aquella época. Los imitadores de "La Diana" de Montemayor fueron numerosos en la península. Extraño nos parece ahora que fueran del agrado general aquellos remilgos y empalagosidades, aquellas sutilizas y maneras dulzonas, pero no debemos olvidar que todo ello estaba muy de moda a la sazón y venía desde la entraña del pueblo hasta la mente creadora de los escritores.

Puede decirse que el siglo XVI es el comienzo del ciclo de oro de la literatura castellana. Continúan en boga las novelas caballerescas y pastorales, y surge un nuevo género que se extiende rápidamente en la península y ejerce en España un predominio extraordinario que impone el idioma de Castilla sobre el catalán: es la novela de costumbres populares, llamada benévo-

lamente picaresca, pero que es en verdad atrevida, licenciosa, impregnada de una sutil perversidad como las costumbres palaciegas de la época. En este género se destaca "La Celestina", positivamente genial, cuyo autor, Fernando de Rojas, fue muy discutido en su tiempo y posteriormente desechado como padre creador de tan célebre novela. Puede asegurarse que sólo "Don Quijote de la Mancha" supera en la lengua castellana a esta famosa Tragicomedia de Calixto y Melibeá, conocida con el nombre de "La Celestina" en todos los países e idiomas del universo.

Don Marcelino Menéndez y Pelayo, sin duda alguna el más reputado crítico español de todos los tiempos, dedicó un estudio profundo a la obra de Fernando de Rojas y en él considera de cierto modo que Celestina es una figura de la Edad Media, Pamphilus de Amore, socorrida después en forma donosa por el Arcipreste de Hita. El inmortal polígrafo español cree ver en "La Celestina" la influencia superior de obras tan cultas como Enrialeo y Lucrecia, de Eneas Silvio (Pío II), las narraciones desenvueltas y llenas de gracia de Boccaccio y los versos maravillosos de Petrarca.

En realidad, "La Celestina" es una revelación insuperable en la literatura castellana de su tiempo. Sus personajes aparecen tan profundamente caracterizados y vigorosos como los de Homero o como los más modernos de Shakespeare. De ahí la influencia poderosa de esta novela en la literatura castellana, en forma tal que todo el siglo cumbre en las letras españolas, se halla impregnado de "La Celestina". Este género de novelas se desarrolla con una fuerza sorprendente, con una perfección sin par en la literatura universal. La forma denominada picaresca tiene sus artífices en Francisco de Quevedo y Villegas, en Mateo Alemán y otros; la forma satírica en el incomparable Miguel de Cervantes Saavedra, y el tipo dramático en Lope de Vega, Tirso de Molina, Calderón de la Barca y otros muchos que no es necesario citar.

Y así como La Celestina tuvo influencia en Cervantes, el Quijote ejerció influencia ilimitada en la prosa castellana, por la pureza impecable de su estilo, por la naturalidad y soltura de los personajes, por el realismo con que pinta la naturaleza humana.

Cervantes, el mayor ingenio de la época, dióse cuenta de la influencia perniciosa que estaba ejerciendo la llamada literatura de caballería, ya inoperante, puesto que en el escenario de las letras castellanas habían aparecido otras obras de mucha enjundia y meollo, de formas claras y sentidos humanos. Por tal motivo decidió combatir con las armas del ridículo tales libros de caballería de consecuencias nefastas, que no otra cosa es la presentación que hace de la vida de los caballeros andantes.

Cervantes permaneció en Italia seis años antes de escribir el Quijote. Y en aquel asiento de la cultura Latina, cuna de los clásicos y sede luminosa del arte, debió toda su erudición y toda la fuerza humana que luego supo derramar en sus inimitables concepciones novelescas. Señoreaban en España grandes ingenios, a la cabeza de los cuales don Miguel Cervantes Saavedra imponían al mundo nuevas y preciosas formas de expresión, exquisitas modalidades de temperamento artístico, reacción poderosa y jocunda para ceñir la prosa castellana de motivos humanos, de una sensibilidad armoniosa y elegante que anduviese en consonancia con la elevada esencia cultural de la península y con el poderío singular de España, la cual gobernaba medio mundo. Todas las lenguas cultas de la tierra traducen el Quijote y las principales obras de los ingenios castellanos. La lengua de Castilla, que tomaba también desde entonces el nombre de sonora Lengua de Cervantes, domina el panorama de la Literatura universal. Ya no es la lengua astur o bable, el dialecto nacido después de la caída del grande Imperio Romano; ya no es tampoco el romance castellano del siglo X y el del Cantar del Mío Cid; ni tampoco el idioma del Código de las Siete Partidas, ni aún el lenguaje que narró de modo señero las historias del rey Artús de

Inglaterra con sus paladines de la Tabla Redonda, Carlomagno y los Doce Pares de Francia, Amadís de Gaula y Tirante el Blanco. Ya en el siglo XVII, es la lengua castellana, la sonora y luminosa lengua de Cervantes que señorea sobre el mundo latino, sobre el mundo universal, sobre el tiempo y espacio, sobre las literaturas de todos los pueblos y razas. Es la lengua de los tropos magníficos que echa a rodar sobre la campiña castellana la lumbre iridiscente de las metáforas sublimes; que brinda el aroma sutil de los campos en el amanecer del Nuevo Mundo; que ríe con las fuentes inmaculadas del trópico en el despertar jocundo de la vida; que canta con los arroyos mañaneros en el nacer de la nueva civilización occidental de las Indias; que solloza con los bosques aún vírgenes de América y con el ensueño crepuscular de la pampa manchega.

El ingenio maravilloso de Cervantes combatió la ya intolerable literatura de caballería que, como a don Alonso Quijano, estaba enfermando las mentes de los españoles con ese cúmulo de sandeces y de fantasías empalagosas. Todo el siglo XVII marcó para las letras castellanas el pináculo de la grandeza. Pero como si el esfuerzo de los escritores hubiera fatigado sus cerebros, viene con el siglo XVIII un período de agotamiento general, una especie de letargo fatídico, un pléjago de pereza y descomposición intelectual, dentro del cual parece que van a naufragar los mejores ingenios de la península.

Y dentro de ese amodorramiento incomprensible surge como por arte de encantamiento, para usar los giros de las novelas caballerescas la influencia de la lengua francesa, en forma tan poderosa e incontenible, que causa en las nuevas letras y en los nuevos gustos españoles una transformación casi integral. Trae por consecuencia dicha transformación un decaimiento de los géneros literarios cultivados con anterioridad, para dar paso a nuevos modismos, a nuevas formas literarias y a otras cuestiones alejadas por entonces de la realidad española, como las de carácter político y social, económico y científico. Dentro de esta amalgama de literaturas, la frase pierde su vigor y ese exquisito sello de nobleza que le eran peculiares. Los escritores más castizos entonces y de mayor prestancia y responsabilidad moral e intelectual, como Nicolás Fernández de Moratín y Gaspar Melchor de Jovellanos, entre otros, sufren la perniciosa influencia de las letras francesas, en forma tal que no fueron extraños al uso de galicismos y neologismos inútiles que empezaron a empobrecer y viciar fatalmente la lengua castellana.

El Padre Gregorio Garcés, notable jesuita español del siglo XVIII, en su obra denominada "Fundamentos del vigor y elegancia de la Lengua Castellana", publicada en Madrid en 1791, al referirse a la contagiosa penetración del idioma francés en la literatura castellana, se expresa de esta manera:

"Y en efecto, quién no ve en muchas de ellas (las traducciones del francés), afeada la hermosura, así de la propiedad como de la graciosa y varia colocación de la lengua española, con mil idiotismos franceses en nombres y construcción, introduciendo los traductores con un raciocinio roto y poco vario, un uso continuado de metáforas y elegorías y menoscabando así en nuestro romance aquella naturalidad urbana del siglo de oro, y aquel pausado y noble decir que fundado en propiedad de palabras y justo enlace de partículas, sigue de todo punto la misma naturaleza formándose la rica gala del bien hablar, el maduro examen, la penetración y como anatomía del sujeto que se trata primero y antes que ajenos y peregrinos adornos, traídos si no arrastrados de lejos por medio de frecuentes alegorías; pues éstas sirven en el arte del decir de lo que los diges y peregrinos adornos en el atavío del cuerpo, que han de asentar sobre la disposición y gallardía del que los trae, de modo que dexen campear en él su gracia y continente natural, sin cargarle o cubrirlo como si fuera una máscara".

Como se ve, el Padre Garcés critica con justa severidad la influencia de los autores franceses en el

idioma castellano. Es indudable que el estilo francés de la época se adaptaba muy bien a las costumbres y modalidades que predominaban a la sazón. Era un estilo cortante, rápido, preciso, pero al chocar con la literatura castellana y penetrar en sus dominios que habían estado saturados de singular elegancia, desenvueltos, varios, donde las metáforas y epifonemas alargaban las frases y períodos con una luminosidad policroma y ascendente, como las luces del amanecer en las colinas y montañas, no sólo trueca pobremente y adultera la frase castellana, restándole la exquisita propiedad y donosura que le son peculiares, sino que ataja los sentidos de la imaginación, quitándole poderío y fantasía a los prosadores castellanos.

Otro resultado nefasto de la influencia francesa en el lenguaje castellano de aquella época, es el que se sucede, por desgracia, entre las personas más cultas de la península, de donde resulta el *snob* o *snobismo*, que significa el dar preferencia marcada a lo extranjero sobre lo nacional o autóctono. De ahí el que los elementos mejor cultivados de la nación miren con cierto desdén y hasta con repulsión las obras de los grandes autores nacionales de los siglos precedentes, autores y obras que llegan a caer en una especie de criminal olvido. Desaparecen casi totalmente las obras literarias genuinamente españolas como las del género picaresco, y toman carta de naturaleza y predominio singular las literaturas de carácter didáctico, los estudios históricos, fábulas moralistas, comedias de tesis definidas, etc. mientras que yacen en abandono poco menos que sepulcral las prosas insuperables de Cervantes y Fray Luis de Granada, y los versos de sabor inmortal de Lope de Vega, Fray Gabriel Téllez —religioso de la Orden de la Merced que hizo célebre su seudónimo de Tirso de Molina—, y aun las mismas obras místicas de Teresa de Jesús, consideradas hoy y siempre como felices monumentos de la literatura castellana.

Esta influencia del francés en las obras de los autores españoles y en la mayor parte de las obras de los autores hispano-americanos que ya en el siglo XIX comienzan a conquistar fama y celebridad universales, continúa en dicho siglo del romanticismo, causando en la lengua de Cervantes desventuradas alteraciones y adulterando su carácter primitivo con formas, giros, voces de exclusivo sabor galo o francés.

* * *

Por fortuna para las letras castellanas y especialmente para la pureza del idioma, surgen en América Española, del siglo XIX en adelante, escritores y gramáticos como Andrés Bello, Rufino José Cuervo, Miguel Antonio Caro, y otros que, con un Marcelino Menéndez y Pelayo en España, se dan a la tarea de restaurar el decaído prestigio y la prístina grandeza del idioma, resucitando y fortaleciendo su pureza y elegancia, hasta ponerlo en condiciones de señorear de nuevo en el panorama de la literatura universal.

"Cuervo fue —dice el humanista don Manuel Antonio Bonilla— historiador, erudito, artista y filósofo de la lengua castellana, como ninguno de los actuales filólogos de habla española. Los mismos españoles como Valera, Cejador, doña Emilia Pardo Bazán, Menéndez Pidal, con esa vasta legión de lumbreras extranjeras que tanto lo admiraron y encomiaron, así lo declaran sin ambages".

Los letrados y humanistas de habla inglesa afirman que la lengua española, por su extensión, pureza, flexibilidad y elegancia, es la segunda lengua del mundo civilizado, y agregan esos mismos comentaristas anglosajones que si no existiera el idioma inglés, sería el español la única lengua que tendría el derecho de pretender la universalidad.

Dice Cuervo en el prólogo de sus Apuntaciones Críticas sobre el castellano en América, lo siguiente:

"La patria para el que no ha visto más que su aldea ni ha oído hablar de comarcas situadas fuera del

horizonte que alcanza a divisar, no representa más que una corta parentela, un reducido círculo de conocidos apegados al terruño. A medida que la cultura crece, los límites se ensanchan, el corazón se abre a nuevas aspiraciones; y cuando las letras y las ciencias han fecundado cumplidamente su espíritu, ya la patria no cabe en las demarcaciones de la nacionalidad. Porque a la manera que nuestro corazón se siente ligado al suelo donde nacimos por los afectos que en el hogar despertó la voz maternal, también la razón, hermana gemela de la lengua nativa y compañera suya casi inseparable, mira como propio cuanto le llega bajo los signos conocidos de su infancia; de suerte que por un sentimiento instintivo somos en cierto modo compatriotas de cuantos hablan nuestra misma lengua y es la literatura vaciada en ella el alimento en que más de grado se apacienta nuestro espíritu. Por eso mejor que dentro de ficticios linderos se agrupan las inteligencias en torno de nombres como los de Cervantes, de Shakespeare y de Goethe; y por eso cuando varios pueblos gozan del beneficio de un idioma común, propender a la uniformidad de éste es propender a avigorar sus simpatías y relaciones hasta hacerlos uno sólo; que la unidad de la lengua literaria es el símbolo de unidad intelectual y de unidad en las aspiraciones más elevadas que pueden abrigar los pueblos. De aquí la conveniencia de conservar en su integridad la lengua castellana, medio providencial de comunicación entre tantos millones de hombres que la hablan en España y América".

Con Cuervo, Caro, Fello, Montalvo, etc., y a la sombra de su sabiduría caracterizada especialmente en el conocimiento de la lengua madre, surge en América, en las postrimerías del siglo último y en los albores del presente, una pléyade de escritores y poetas castizos, humanistas de honda cultura clásica que devuelven al idioma castellano su antigua flexibilidad y su pristino vigor, y lo enriquecen con nuevos giros y formas. Renace un claro fervor por el estudio de humanidades y en los países de más noble tradición cultural en América, lo mismo que en España, se fomenta el aprendizaje y desarrollo de la lengua, por medio de elevadas recompensas y grandes honores a los literatos que dominan el panorama intelectual. En Colombia y en otras naciones del hemisferio de Colón, las Presidencias de República y gran parte de las misiones diplomáticas, son gaje y justa recompensa muchas veces a los merecimientos de aquellos personajes que han logrado conquistar elevadas posiciones en la jerarquía intelectual. Especialmente las representaciones diplomáticas son reservadas con plausible frecuencia a los artífices de la lengua —en cualquiera de sus manifestaciones—, pues sábase bien que en las manos nobilísimas de estos abanderados de la cultura, los fueros de la nacionalidad, con muy raras excepciones, reciben lumbre de señorío y de grandeza, de dignidad y de estirpe. Los políticos y profesionales tienen su medio natural, son parte muy esencial en el desarrollo de la cultura patria, de su riqueza y poderío, y a menos que en ellos sobresalgan cualidades extraordinarias de sabiduría y de talentos literarios, deben prestar sus servicios en las esferas interiores de la nación, en esa gama casi infinita en que se desenvuelve y prospera una república. Cada país americano ha podido enorgullecerse con justicia de poseer, de una centuria para acá, nombres ilustres de escritores y poetas que, en variadas formas literarias, han usado el instrumento del idioma con sobresaliente gallardía, y algunos de ellos de manera perfecta y en abundante cosecha.

Así vuelve a conquistar el habla española su condominio universal, y siéntese que la belleza de su mecanismo se perfecciona y extiende mediante obras insuperables que harían sonreír, con honda satisfacción de raza, al insigne manco de Lepanto. Las escuelas literarias, singularmente las poéticas, surgen, se desenvuelven, triunfan o mueren algunas de ellas acaso con vida esfímera como los malabarismos sin ritmo y sin rima, pero quedan perennes aquellas obras concebidas con elevado gusto, honda emoción estética y en castellano de pura cepa.

Muestra de rica prosa castellana, de la más rancia estirpe, moderna y añeja al mismo tiempo, flexible y elegante como el potro de las pampas, ágil y majestuosa como el vuelo de los cóndores andinos, es esta parte de un discurso académico que pronunciara en Bogotá, en 1910, don Marco Fidel Suárez uno de los más eximios escritores y una de las más firmes autoridades que ha tenido el solar hispano de América en todos los tiempos. He aquí parte de ese memorable discurso

"Los dilatados dominios de la lengua española en Europa, América y Oceanía le merecen el título de lengua imperial, no simplemente nacional. Ella se extiende por una larga duración de siglos y por una extensión enorme de climas. Su imperio se funda, pues, en títulos de imperecedera nobleza y en orígenes tan varios como antiguos; en una riqueza incomparable cuyo análisis tal vez no puede agotarse; en distintivos especiales, tan propios y tan suyos, como los caracteres de las gentes y naciones que la poseen; y en su literatura bella y copiosa y varia, que es el embeleso y deleite de las sociedades más ilustradas.

"Las raíces de este árbol glorioso de la lengua española penetran en aquellas tierras de Cantabria, extremo quizá de la Atlántida sumergida, y cuyo idioma único y aislado en el mundo es, según algunos, reliquia peregrina de pueblos cuyo vago recuerdo quedó en la imaginación de los antiguos. Larramendi y Cejador, ilustrados por la erudición ambos, y el segundo por la moderna ciencia del lenguaje, ponen gran parte del caudal del castellano en los restos de esa lengua eúscara de pueblos que resistieron al poder romano, que soportaban cantando los suplicios y de quienes tomó Augusto el ábaro para sus legiones.

"Aunque el pueblo español se estremeció bajo los pasos de César, de los Escipiones y de los hijos de Pompeyo, no por eso se apagaron las voces de aquella lengua vasca. Al perder el latín su construcción, dejó esparcidos sus elementos, como las rotas piedras de un edificio, y con ellos se mezcló un acervo de esas voces antiguas, que son la presea más valiosa del idioma y su blasón más noble y escogido. El gótico de las gentes que venían desde Escandinavia fue otra parte vigorosa y fecunda para que la lengua romana se esmaltase con elementos más originales y característicos. Este ingrediente casi prehistórico de nuestro idioma es tan abundante como lo demuestran las siguientes palabras de una mera sílaba del vocabulario más usual: Baile bajo Bala, banda, barato, barra, barranca, barrunto, basca, bastimento, basto, batir.

Pero nada caracterizó tanto el romance como la dominación de los árabes en España, que no sólo cedieron a la lengua largo acopio de voces, sino que le imprimieron su genio figurado y metafórico, de que provienen muchas frases hechas, modismos y refranes. Este sello oriental y poético, hace del castellano una lengua única en Europa, más viva y más concreta y sustanciosa que las demás lenguas neolatinas. Por eso Conde considera el castellano como dialecto árabe en materia de sintaxis, agregando que Patronio y la Historia de Ultramar pueden considerarse escritos en árabe.

"Concluida la dominación moslemítica, empezó la expansión española realizada por las conquistas en Europa y en el Nuevo Mundo. El heroísmo degeneró a veces en aventuras, no imaginarias como en los libros de caballerías, sino vivas y reales, pero mezcladas con cierto genio maleante y tracista, que al fin realizó el tipo pintado en la novela picaresca y reducido al cabo solamente de las mañas y embelesos empleados por necesidad o por solaz. Magnates, clérigos y los mismos picaros llegaron a describir esta clase de personajes, retratados en *Lazarillo* de don Diego Hurtado de Mendoza, en el *Buscón* de don Francisco de Quevedo, en el *Obregón* de Vicente Espinal, en el *Alfarache* de Mateo Alemán, en el *Estebanillo* de Estebanillo González, en la *Justina* de Fray Andrés Pérez. Para Gracián y para Mir y Noguera algunas de estas novelas son los

libros mejor escritos que tiene nuestro idioma, así como para Juan de Valdés esa primicia corresponde a la célebre tragicomedia que todos conocemos. Tan grandes así son los primores de estas obras, escritas en cláusula corriente y conversada, llenas de colorido y gracia, admirables de riqueza y sarpullidas de voces y construcciones especiales. Son ellas sin duda una de las fuentes más ricas del vocabulario y de la sintaxis, pues sin trabas reflejan el lenguaje popular, vívido y bullente, del modo más genuino y por la pluma de ingeniosos autores. La afinidad de nuestra lengua con este río castizo del habla, es también causa de que la germanía figure con razón entre sus orígenes, en grado tal, que el *Vocabulario* de Hidalgo es hoy un catálogo de voces admirables y corrientes aún en el estilo elevado.

"Al par de estas obras, confinando con el género o compitiendo con la abundancia y riqueza, se hallan el teatro y los romances, caracteres reconocidos de las letras castellanas y mineros del lenguaje popular e histórico. De estos géneros y de la poesía en sus demás especies apenas puede decirse, en referencia como la presente, que forman un caudal idiomático tan abundante y tan castizo, como debe resultar de todos los matices del lenguaje culto y del habla popular, en mezcla unas veces artística y otras espontánea.

"Los estadistas e historiadores ofrecen admirable acopio de lengua, en su parte más pulida y elegante y en lo referente a la política. Mendoza, Coloma, Melo, Moncada, al trasfundir en sus páginas el espíritu de los antiguos historiadores lo expresaron por estilo solemne y que no envejece. Mariana, tan severo como Tácito, dejó una historia que es como una urna perfumada de angüedad y esculpida con palabras y giros que al salir hoy al sol brillan como el primer día.

Los historiadores de las Indias, desde Oviedo hasta Solís y hasta los jesuitas suprimidos, atestiguan, no solamente el castellano genuino de cada época, sino el importante depósito del americanismo indígena.

"Pero en ninguna otra comarca de la inmensa literatura de España es tan bella la lengua y tan pura como en los libros de los místicos. Oh! aquello forma un jardín señalado por donde corren las fuentes de la Revelación, de la inspiración y de la santidad, por entre las flores de un estilo sobrehumano. Todo conspira a hacerlo acabado: la sabiduría profunda, la meditación sostenida, la humildad misma que ve lo que hay y nada más de lo que hay, la erudición bíblica y clásica. Granada el que modeló la cláusula española, guía al pecador por medio de palabras armoniosas y elocuentes, tan dulces como nuevas para nuestros oídos. El maestro León expone los dolores de Job y los misterios y nombres de la Divinidad humana, maravillando con la sublimidad y a la vez con la composición de una frase cuyos giros despiden luz como las aguas de un diamante. San Juan de la Cruz, autor del pensamiento que según Leibnitz, es el más grande que ha salido de pluma alguna, construye con la soltura del Maestro y su

vocabulario es todavía más sencillo. Rivadeneira y Zárate, llevando de la mano por los campos de la muerte a los escogidos de la tribulación, les enseñan a sacar dulzura de las hieles ofrecidas a Dios en el cáliz de la conformidad, y hacen esto por medio de palabras tan puras y con un estilo tan casto y natural, que el lector los imagina hasta con la voz de una madre.

"Y para que no faltase a esta gloriosa lengua una personificación de toda la literatura, ni una personificación de la sociedad española en todo tiempo; para que al modo de Grecia, Italia e Inglaterra tuviese España un astro incomparable por estrella alfa de esa constelación ilustre, hubo un hombre que representó en sus facultades el alma Patria y cuyos pasos guió Dios de modo que fuesen como centro de un círculo de cualidades nacionales características. Cervantes sube al nivel de los héroes en Lepanto; de cautivo muestra un ánimo tan grande, que cuatro veces pone la vida por la libertad ajena; errando como soldado por mar y tierra acredita su valor y persigue nobles aventuras; trabajando siempre y afanando por la vida llega hasta pedir en América algún oficio vacante, en la Paz, en Socónuco, en Cartagena, en Santa Fé, antigua capital del Nuevo Reino de Granada; apurando pobreza y pasando toda clase de tribulaciones, acerca los filos de su valor y se muestra fiel cristiano y devoto edificante; tratando a los grandes y observando a la Corte, cosecha entre desdenes uno que otro beneficio y adquiere gran sabiduría política. Así lo prepara su suerte para escribir un libro que es el más vivo retrato de la humanidad en el ideal de la locura y en el ideal del egoísmo; así premia Dios de una vez su valor, su amor a la libertad, su constancia y sufrimiento; sus virtudes ejemplares; y así recibe y adquiere la lengua, cifrado en un libro todo el tesoro de su perfección y belleza".

He aquí, señores, el panorama de nuestra lengua en el solar del mundo hispánico, el de la península y el de nuestra América española. Cúmplenos ahora defenderla de nuevos latrocinios, de nuevas corrupciones, de nuevas intromisiones de lenguas extranjeras, empezando por llamar americanos a todos los habitantes del mundo de Colón, desde el Estrecho de Magallanes hasta el mar de Behéringh, y no solamente a los hijos de la gran nación, estadinense, pues todos los nacidos en el continente y en las islas del hemisferio somos americanos por legítimos títulos inalienables. La lengua es nuestra heredad, y tenemos la obligación de conservarla y defenderla y pulirla y mantenerla con orgullo en el más alto monte de la América española, y en la llanura inmensa de las costas marinas, y en las corrientes majestuosas de nuestros grandes ríos, y en la campiña castellana, y en todos los instantes de nuestra vida intelectual.

(Conferencia dictada en la Escuela Superior del Profesorado Francisco Morazán.

IMPORTANTE PARA LOS ESTUDIANTES DE DERECHO

DE FEBRERO EN ADELANTE LA REVISTA "ARIEL" PUBLICARA

COMENTARIOS AL CODIGO CIVIL DE HONDURAS

DEL DOCTOR PRESENTACION OUESADA.

ESTÁ PUBLICACION SE HARA CON EL GENEROSO PERMISO
DE LA FAMILIA DEL AUTOR.

ESTUDIOS FILOSOFICOS

El Genio de Cervantes y el Secreto del Quijote

Por MEDARDO MEJIA

¿Por qué no escribir en Tegucigalpa, capital de Honduras, país de Centro-América sobre el genio de Cervantes y el secreto del Quijote? ¿Es que se cree acaso que este tema sólo puede ser exclusivo de los escritores de México, Buenos Aires o Madrid?

En cualquier país y en cualquier zona, y en cualquier idioma, existe perfecto derecho para abordar tan importantísima disquisición. En Tegucigalpa, un hombre quiere trasladar al papel y luego comunicar al público unas ideas que le agitan desde hace muchos años sobre el Manco de Lepanto y su obra inmortal.

En 1947 fue celebrado en el mundo, y en especial en los países hispanicos, el cuarto centenario del nacimiento de Don Miguel de Cervantes Saavedra con actos de espontánea exaltación y reconocimiento para el más calificado escritor de España y América, pues ya este continente había sido incorporado por las buenas y las malas a la adelantada Europa, gracias al esfuerzo y la audacia de Cristóbal Colón. Además, Cervantes quería venir con empleo a América, al virreinato de Nueva España, á la Capitanía General de Guatemala o al virreinato de Nueva Granada. No quisieron darle el empleo y por ello se quedó en la Península hasta el fin de sus días.

Digo que en el cuarto centenario brillaron las mejores plumas de América y de España en homenaje al autor del Quijote. También escribieron con regocijo celebrados personajes de Alemania, Inglaterra, los Estados Unidos y otros países de distintas razas y lenguas. Todos elogiaron sin reserva y a la vez interpretaron a su modo la célebre obra del famoso Manco.

Casi toda aquella producción la leí y he seguido leyéndola con atención y curiosidad. No acostumbro citar nombres para no hacerme pasar por erudito. Pero sí puedo mencionar las principales corrientes interpretativas del Quijote de la manera siguiente: Fue la dolorosa vida del propio Cervantes, quien siempre buscó la rosa para recoger la espina. Fue un sarcasmo contra los libros de caballería que formaban plaga en España en el siglo XVI y comienzos del siglo XVII. Fue una manera discreta de reírse de los escritores españoles coetáneos de Cervantes. Fue una censura de las costumbres medievales de España cuando ya había empezado la Edad Moderna. Fue una inteligente denuncia del Estado absoluto y de la Iglesia despótica, el uno

incansable en llevar desgraciados a galeras y la otra insaciable en quemar herejes. Fue una denuncia de la cultura de España, renuente al Renacimiento y que con su fanatismo se había quedado atrás de los reinos y las repúblicas de Italia y atrás de Inglaterra y Francia. Fue un arma válida de la risa para desprestigiar el sistema imperante y empujar a España hacia la renovación social. Fue un libro fisológico y sibilino todavía no interpretado como corresponde. Fue un intento de interpretación moderna del cristianismo que había caído en la barbarie de los "quemaderos" del Santo Oficio. Fue un capítulo español del neo-platonismo. Fue una salida graciosa que armonizaba con los inventos y descubrimientos de Gutenberg, Cristóbal Colón, Copérnico, Kepler y Galileo. Fue un medio de situarse arriba de su contrincante Fray Lope Félix de Vega Carpio, a sabiendas, y de emular a William Shakespeare, sin saberlo. Fue una obra de simple diversión. Fue un parto intelectual sin objeto ni sentido que la estupidez humana colocó al lado de las producciones de Homero, Dante, Goethe y los más grandes creadores de la historia literaria.

De todo lo que dijeron los intérpretes del cuarto centenario hay en el Quijote, con excepción de las dos últimas afirmaciones. Pero si de todo ello hay, cada opinión parcializada, individualizada, no encierra la grandeza y la multiplicidad del libro inmortal. Cuando el cuarto centenario, yo estaba en un país que me permitía leer con facilidad cuanto se relacionaba con Cervantes, y confieso que admiré el estilo y el pensamiento de los autores, pero no quedé satisfecho con sus miras y conclusiones. Algún día —me dije— voy a escribir mi punto de vista sobre el genio de Cervantes y el secreto del Quijote. Es lo que hago hoy, advirtiendo a mis lectores que este estudio no es de ninguna manera una posición dogmática, sino una proposición para que se continúe la investigación sobre el genio de Cervantes y el secreto del Quijote.

— I —

Se lee en la Enciclopedia Británica, versión española, el siguiente juicio sobre Cervantes y el Quijote:

CERVANTES SAAVEDRA, MIGUEL DE (1547-1616).— "Ves allí amigo Sancho", dijo Don Quijote señalando

unos molinos de viento que había en el campo. "Son los más desaforados gigantes con quien pienso hacer batalla y quitarles a todos las vidas". Y poniendo espuelas a su caballo Rocinante embistió con el primer molino y le dio una lanzada en el aspa. Pero el viento la volvió con tanta furia que se rompió la lanza y rodaron por el campo el caballo y el caballero".

Don Quijote de la Mancha es una de las obras maestras de la literatura universal. La enorme experiencia que tenía Cervantes de la vida lo capacitó para escribir esa novela. Nació en Alcalá de Henares, España. Después de estudios superficiales pasó a Italia a buscar fortuna. En 1570 entró a la milicia y al año siguiente peleó contra los turcos en la famosa batalla de Lepanto, fue herido y se le estropeó la mano izquierda. Pasó cuatro años en el ejército, tomó parte en diversas batallas y regresaba a España, con magníficas cartas de recomendación, cuando su galera fue apresada cerca de Marsella por los piratas berberiscos. Fue llevado a Argel y pasó cinco años de cautiverio haciendo obras dramáticas y proyectos de fuga. Fue al fin rescatado y regresó a España.

Casó en 1584. Al año siguiente publicó la Galatea, novela pastoril que narra con prosa artificial amores fingidos en ambientes bucólicos. En ese tiempo escribió versos y diversas obras dramáticas. Como las letras no daban para vivir, trabajó en Sevilla en el aprovisionamiento del trigo y en 1588 fue proveedor de la Armada Invencible. En 1595 cometió la imprudencia de confiar fondos del tesoro público a un banquero que quebró y huyó. Aunque nunca se dudó de la honradez de Cervantes, éste tuvo que ir a la cárcel mientras el gobierno recuperaba su dinero.

El Quijote se empezó a escribir en la cárcel de Sevilla y se publicó en 1605. Su éxito fue fulminante. En el mismo año se hicieron seis ediciones. La novela como lo declara el mismo Cervantes, iba contra los libros de caballería. A Don Quijote le trastornan el seso las novelas caballerescas y quiere vivir como los caballeros andantes, pero el choque constante entre su ideal y el mundo de la realidad es una fuente inagotable de sucesos graciosos y conmovedores que hacen de la novela un motivo de regocijo y reflexión.

El libro tuvo tanto éxito que Cervantes ya estaba escribiendo la continuación cuando Alonso Fernández de Avellaneda con propósitos puramente comerciales publicó en 1614 una segunda parte de Don Quijote de la Mancha, que deforma la psicología del personaje y le atribuye aventuras grotescas y cínicas. Disgustado Cervantes, se apresuró a terminar su propia segunda parte, que se publicó en 1615 y en la que sigue, con mano maestra, la pintura de sus personajes, dándoles mayor humanidad y hondura presentando, en el inmenso cuadro de la España de su tiempo, la acción del espíritu noble frente a la dura realidad.

Don Quijote de la Mancha ha tenido en español infinidad de ediciones, es conocido en todo el mundo y ha sido traducido en todos los idiomas. La profunda realidad del tipo ha hecho que el famoso caballero se convierta en el símbolo universal del idealismo. Por la capacidad de haber creado una fábula y una serie de personajes en los que caben los defectos y las virtu-

des, las debilidades y aspiraciones de la vida humana de cualquier tiempo y de cualquier país. Cervantes sólo es comparable a Dante, cuya Divina Comedia ofrece una gran visión de los dolores y las culpas de los hombres y de sus anhelos de redención, o a Shakespeare, cuyas obras dramáticas muestran la lucha de las pasiones y las ternuras, del bien y del mal, que dominan alternativamente el alma.

Aunque Cervantes no hubiera escrito El Quijote, ocuparía un lugar muy importante en la literatura española como autor de Las Novelas Ejemplares. Esta colección comprende 12 cuentos largos entre los que figuran la Gitanilla, La Fuerza de la Sangre, El Celoso Extremeño y El Licenciado Vidriera. Algunas de las novelas ejemplares de Cervantes han inspirado o servido de modelo a escritores tan importantes como Fletcher, Regnard, Walter Scott y Víctor Hugo.

Y si en la comedia tradicional y la tragedia de gran entonación Cervantes queda muy por debajo de los grandes dramáticos del siglo de oro, se reconoce que es maestro indiscutible en el entremés, cuadro escénico rápido que pinta en situaciones cómicas, de trazos sintéticos e impresionistas, los caracteres de los pintorescos personajes.

Con frecuencia se dice que Cervantes y Shakespeare murieron en el mismo día y, en efecto, ambos murieron el 23 de abril de 1616. Solo que entonces Inglaterra se regía por el calendario Juliano y España por el Gregoriano, entre los cuales había una diferencia de 11 días, de manera que, de acuerdo con nuestro calendario, Shakespeare murió en realidad el 3 de mayo.

— II —

Para mejor comprensión de nuestro personaje, en este estudio se hace indispensable una relación de la Edad Media, valiéndonos de nuestras fuentes en la forma que sigue:

EDAD MEDIA.—Los historiadores han dividido la historia de la humanidad en tres grandes partes o épocas: Edad Antigua, época medieval, que abarca desde la caída del Imperio Romano hasta los comienzos de la Edad Moderna, en el siglo XV.

Es difícil señalar fechas exactas a una época como la Edad Media. La fecha que se da con más frecuencia como "comienzo" de la Edad Media es el año 476 de la era Cristiana en que fue destronado el último emperador romano, y su terminación se pone en 1453, en que los turcos se apoderaron de Constantinopla, capital del Imperio de Oriente.

La Edad Media presenció el triunfo del Cristianismo sobre la Europa pagana, vio el nacimiento, el sumo poderío y la decadencia de los papas como potencia en materias que no tenían que ver con la religión. En la Edad Media apareció y desapareció en Europa el régimen feudal, y se echaron los cimientos de las naciones modernas. Los bárbaros teutones y los civilizados romanos se fundieron en una sociedad poderosa.

Fue la edad de la caballería. Los caballeros mezclaban el alto idealismo con la crueldad. Los señores expresaban sus nobles y románticas creencias en lenguaje florido, pero trataban inhumanamente a sus siervos y esclavos. Fue una edad de fe ciega que produjo bienes y males. Por una parte, las gentes eran incitadas a hermosas fantasías, mientras que por otra caían en bajas necesidades. Se distinguieron aquellos tiempos por una larga lucha entre el mahometismo y el cristianismo, que en parte halló expresión en la guerra de las cruzadas.

Los primeros siglos medievales hicieron pocas aportaciones perdurables a la cultura, debido principalmente a que se estaba realizando un gran proceso de reajuste. La civilización no se detuvo en la Edad Media, porque la historia es un proceso ininterrumpido. Sólo en nuestros días han empezado a comprenderse algunas de las aportaciones importantes que la Edad Media hizo a la civilización.

Característica notable de aquellos tiempos fueron las estrechas relaciones entre la religión y la política. No sólo estaban la Iglesia y el Estado estrechamente vinculados entre sí, sino que muchas veces la Iglesia era el Estado. El vínculo entre ambas esferas no siempre tuvo manifestaciones de armonía. Durante siglos los papas y los emperadores sostuvieron luchas enconadas por la supremacía. La decadencia del poder papal fue uno de los principales acontecimientos que señalaron el fin de la Edad Media.

Toda Europa mostró un profundo espíritu religioso. Se ha llamado a esa época "La Edad de Oro de la Fe". En ningún otro tiempo representó la religión un papel tan importante. El mahometismo, una de las grandes religiones del mundo, fue fundado a principios de la Edad Media. Las poderosas órdenes monásticas cristianas creadas por hombres piadosos, como San Benito y Santo Domingo, comenzaron a existir entonces en Europa. Los monasterios conservaron el saber y la cultura en la llamada "época de la ignorancia" con que comenzó aquella edad. Casi todos los grandes sabios eran monjes o clérigos. En Inglaterra fueron sabios de esa clase el venerable Beda, Alcuino y San Anselmo. Santo Tomás de Aquino trabajó en Italia, Pedro Abelardo en Francia, San Isidoro de Sevilla y Alfonso el Sabio en España y Alberto Magno en Alemania. Irlanda llamada "la isla de los santos y los sabios" se hizo famosa por sus muchos hombres ilustres. Arabes como Avicena y Averroes y judíos como Maimónides (rabí Moisés ben Maimón) contribuyeron mucho a inspirar a los europeos el amor a la sabiduría.

La ciencia no hizo grandes progresos en la Edad Media, sin embargo, en aquel período de mil años se destacan los nombres de muchos hombres de ciencia. Entre ellos se cuenta Rogerio Bacon, uno de los más grandes pensadores de todos los tiempos. En literatura fueron dos nombres gloriosos el de Dante en Italia, y el de Godofredo Chaucer en Inglaterra. Otros nombres ilustres fueron Cedmond que vivió en Inglaterra en el siglo VII, Francisco Petrarca y Juan Bocaccio en Italia, y Juan Froisart en Francia. La mayor parte de la literatura de aquel tiempo trata de hazañas caballerescas y de batallas. Muchos de esos relatos hablan del rey Arturo y de sus caballeros de la Tabla Redonda,

en Inglaterra; de Carlomagno y sus doce pares en Francia, y del Cid, en España; en Escandinavia se produjeron también las sagas reunidas en las Eddas.

La arquitectura tuvo en la Edad Media su expresión más plena en las magníficas catedrales góticas, de agudas y muy altas torres y de preciosas tracerías. A la arquitectura gótica la habían precedido la bizantina con las cúpulas características, y la románica, con sus sólidas techumbres abovedadas y sus arcos.

En Pintura los italianos Giotto de Bondone y Juan Gimabue marcaron el camino a los grandes artistas del Renacimiento.

El comercio moderno empezó en la Edad Media, cuando Marco Polo regresó de China y maravilló a los europeos con sus descripciones de las riquezas de Oriente.

Quizás la hazaña de mayor alcance realizada en la Edad Media fue la invención de la imprenta de caracteres móviles, debido a Juan Gútenberg hacia 1450. La invención de la imprenta contribuyó a que los hombres se librasen a depender tan completamente de quienes gozaban de autoridad: surgió el pensamiento científico y este cambio señaló los comienzos de la Edad Moderna.

— III —

Al ser Carlomagno la figura mayor de la Edad Media y fuente de inspiración de los juglares y caballeros andantes que soñaban con rehacer su Imperio, es oportuno hacer referencia del "Emperador de la barba florida", como rimaba Víctor Hugo en la Leyenda de los siglos.

CARLOMAGNO (742-814).—El héroe favorito de los juglares de la Edad Media fue Carlomagno, rey de los francos y emperador del Imperio de Occidente. Fue también el primer emperador del Sacro Imperio Romano. Refieren los juglares en sus cantos cómo pasó los Pirineos sentado en un trono de oro, y cómo su larga barba sembró el terror entre los sarracenos. Su espada, joyosa, fue afilada con la lanza sagrada que había atravesado el costado de Cristo. Su estandarte, Romaine, era la bandera de San Pedro. Los 12 pares de su corte fueron héroes de muchas leyendas, y en ocasiones excedieron en valor a su propio rey. Los más importantes eran Roldán y Olivero, Ogier el Danés, y el belicoso obispo Turpin. Y ahora, dicen los juglares, Carlomagno está sentado en su tumba, bajo una montaña. Su blanca barba sigue creciendo y creciendo. Cuando haya dado tres veces la vuelta a la mesa de piedra que tiene delante, se acabará el mundo.

¿Qué hay de verdad en todo esto? Muy poco, porque los juglares exageraron los relatos de las guerras de Carlomagno contra los sajones, los lombardos y los daneses, y convirtieron en sarracenos a todos sus enemigos. Además le atribuyeron algunas de las aventuras de su abuelo, Carlos Martel y le inventaron otras.

No obstante, las gentes que vivieron en la época de Carlomagno tenían razón cuando lo consideraban una figura imponente, y no es extraño, pues, que in-

flamase la imaginación de los juglares en los siglos siguientes.

Carlomagno civilizó y educó a los francos, que originalmente habían sido tribus germánicas del Rin y de las tierras próximas. Echó los cimientos de Europa moderna; impuso a la confusión de tribus guerreras algo del derecho, del orden y de la gloria del Imperio Romano. Luchó por la causa de Cristo contra Mahoma con entero ahínco durante 12 años.

Carlomagno era hijo mayor de Pepino el Breve, rey de los francos. Al morir Pepino, en 768, Carlomagno se coronó rey de los francos del norte. Su hermano Carlomán heredó el reino del sur, pero murió en 771, dejando a Carlomagno como rey único.

Después de haber coronado sucesor suyo a su hijo Luis el Piadoso, Carlomagno murió. Fue enterrado en Aquisgrán. Se dice que el emperador Otón III abrió la tumba en el año 1000 y que encontró el cadáver sentado en un trono. Se dice también que el cadáver tenía una corona en la cabeza y un cetro en la mano.

Lo que sí es cierto es que en 1165 Federico Barbarroja desenterró en Aquisgrán los huesos de Carlomagno, que hoy se guardan en la capilla de dicha población.

— IV —

Como se dijo antes, las épocas se suceden las unas a las otras, y las leyes sociales que son afanosas e incansables y que habían trabajado en la Edad Media, llegaron al punto de producir el Renacimiento, comienzo de la Edad Moderna, el cual conviene recordar.

RENACIMIENTO.—Pocos períodos en la historia han sido tan ricos en acontecimientos como el de la época del Renacimiento entre los siglos XIV y XV. Europa fue testigo de un renacimiento o resurrección de todo aquello que había estado en el olvido durante la Edad Media.

Las artes, el comercio, la música, la literatura, y la ciencia volvieron a florecer. Descubrimientos sorprendentes, inventos y la erudición, fomentado todo por hombres cultos, se resolvieron en una transformación de la vida europea.

Antes del Renacimiento la mayoría de las gentes vivía en grandes propiedades llamados feudos. Estas pequeñas comunidades tenían dentro de sus linderos todo cuanto necesitaban. En consecuencia había poco comercio e intercambio. Cuando alguien necesitaba alguna mercancía recurría al sistema del trueque, cambiando un artículo por otro. Existían pocos pueblos y ciudades. La vida social se concentraba en el feudo, en el palacio del noble o en el del obispo.

Esta manera de vivir cambió radicalmente durante el Renacimiento. El feudo dejó de ser el centro de la vida social. Pueblos y ciudades nacieron rápidamente al irse desarrollando la industria, el comercio y el intercambio. Los fabricantes ricos y los comerciantes

fueron acaparando el dominio de la ciudad. Algunos príncipes acrecentaron su poder y se posesionaron de los pequeños estados. En vez de la infinidad que existía de éstos, surgieron entidades gubernamentales que se convirtieron en naciones. La gente empezó a usar moneda acuñada. Las contribuciones se cobraban en dinero efectivo en lugar de productos agrícolas. Los pueblos y ciudades pagaban fuertes sumas a los gobernantes a cambio de ciertos privilegios. De esta manera los príncipes podían sostener grandes ejércitos y sostener funcionarios que hicieran cumplir las leyes.

El hombre no solamente se percató del cambio en su manera de vivir, sino que empezó a cuidar de sus propias creencias. Inició el análisis de las instituciones universalmente aceptadas, tales como la iglesia que durante siglos había sido el lazo de unión en la Europa Occidental. Llegó a tener mayor aprecio por las cosas de este mundo y a preocuparse menos por las del otro. El resultado fue una revolución contra las ideas y costumbres de la Iglesia.

La revolución en cuestión conocida como la Reforma, trajo consigo el nacimiento de las iglesias protestantes.

La fecha que se cita a veces como el principio del Renacimiento es el año 1453, el año en que Constantinopla cayó en poder de los Turcos. Otras citas prefieren tomar el año de invención de la imprenta en 1450. En realidad, el Renacimiento no se inició repentinamente. Durante la Edad Media el saber de los antiguos sabios había sido conservado en la mitad oriental del Imperio Romano. La capital de éste era Constantinopla. Las relaciones entre la Europa Occidental y el Imperio Oriental no habían sido pacíficas. A pesar de ello, el saber fue penetrando continuamente en el occidente. En algunos lugares el estudio siguió su curso no obstante que la mayor parte de Europa se hallaba constantemente envuelta en guerras. Los Arabes, que se habían establecido en España a partir del siglo VIII, lograron notables adelantos en las matemáticas, la astronomía y la medicina, por lo demás, en los monasterios de toda Europa el aprendizaje se había mantenido activo por monjes fervientes.

— V —

No nos importa que Cervantes fuera desdichado, como dicen sus biógrafos. Cuantos genios lo han sido. Si nos importa que Cervantes vivió en Italia en torno a los siete años. Allí, en su tiempo, se dio cuenta del Renacimiento, es decir, del nacimiento del capitalismo mercantil con su política y su cultura. Tenía suficiente capacidad para entender estas cosas por el siglo en que vivía —el siglo XVI—, por su capacidad universitaria, por su talento excepcional y por sus viajes. Italia era en aquel tiempo el país más esplendoroso de Europa, y el español de genio tenía la feliz oportunidad de nutrirse intelectualmente. Allí tuvo la oportunidad de informarse de las figuras más sobresalientes del siglo. Allí tuvo la oportunidad de percatarse del desarrollo ascensivo de los tiempos. Cervantes vio con claridad la Edad Moderna.

Nos parece que una vez aprendido el toscano, se informó del pensamiento renacentista de Italia, y no solo de este pensamiento renacentista sino del de los demás países avanzados de Europa. Se deja ver en sus libros que su cultura era enorme. Por ejemplo, digamos, ¿a quién se le ocurre que viendo la locura de Don Quijote, Cervantes no hubiese leído "El elogio de la locura", de Erasmo de Rotterdam? Y esto más, ¿acaso no están allí las ideas renovadoras del Concilio de Trento? Erasmo de Rotterdam gozó de gran fama en España, en tiempos de Carlos V: abogaba por la reforma de la Iglesia y era adversario del protestantismo. Con Lutero sostuvo una polémica enconada. Es muy seguro que Cervantes al haber conocido el "Elogio de la locura" de Erasmo, concibiera la novela de un loco y un simple, pero con su contenido genial.

— VI —

Dicen de la obra inmortal del Quijote los comentaristas de superficie:

EL QUIJOTE.—Es la obra maestra de Miguel Cervantes Saavedra, el más grande de los escritores en la lengua española de todos los tiempos. La primera parte fue publicada en 1605 por el impresor Juan de la Cuesta con el título de el Ingenioso Hidalgo don Quijote de la Mancha, y consta de 52 capítulos. La segunda apareció en 1615 y está compuesta de 74 capítulos.

Don Quijote es un hidalgo manchego de medianos bienes de fortuna que le permite una vida sosegada en su aldea nativa, pero quien exaltado por las lecturas de novelas de caballerías, se decide un buen día a salir por el mundo a enderezar entuertos. Armado tan solo de lanza, y caballero en un viejo rocín, anda por posadas y caminos a la caza de aventuras, muchas son a la vez trágicas y cómicas.

La primera parte de la famosa novela narra dos salidas. En la primera salida el protagonista se halla a la hora del atardecer en una venta, que su imaginación transforma en castillo, y en la cual es armado caballero.

Auxilia a un mozo Andrés que es azotado por su amo, y después de haber sido malamente apaleado por unos mercaderes, vuelve a su pueblo acompañado de un vecino. En la segunda parte con su escudero Sancho Panza. Junto se encuentra en la aventura de los molinos de viento, de los frailes y de el viscaíno, y concurren a la comida de los cabreros y al entierro de Crisóstomo.

Después de las aventuras de los Yangueses y de la venta, Sancho es manteado. Don Quijote, en el colmo de su exaltación, toma unos rebaños por ejército, y una bacía por el yelmo de Mambrino. Se interna en la Sierra Morena para hacer penitencia y finalmente retorna en una jaula a su ciudad natal conducido por el cura y el barbero.

En la segunda parte hay solamente una salida, Sancho debe entrevistarse con Dulcinea, la dama

de Don Quijote, que se halla encantada. Don Quijote y su escudero tienen una larga serie de aventuras entre las que se cuentan la del caballero del bosque, la del caballero del verde gabán, de las bodas de Camacho, de la Cueva de los Montesinos, del rebuzno, de la venta donde se aloja Maese Pedro. En Aragón se hospedan en el palacio de unos duques; Sancho logró realizar su sueño de ser Gobernador y Don Quijote le da consejos para que cumpla bien su misión. Después de otra serie de aventuras, Don Quijote regresa a su aldea donde piensa hacerse pastor.

Al entrar en ella se ve agobiado de una enfermedad, recobra el pleno uso de su razón y muere después de hacer su testamento.

Don Quijote se halla en la confluencia de dos siglos, el XVI y el XVII y representa una síntesis de todas las corrientes literarias de la época. Lo más característico de la obra es el humorismo que resulta de la fusión del idealismo y el realismo, encarnados en las figuras del protagonista y su escudero. El libro es de un extraordinario valor humano por la multitud de aspectos diversos que contiene. La crítica ha hecho innumerables interpretaciones de él. Desde el punto de vista puramente literario, se considera que el Quijote es la primera novela moderna que se escribió en Europa.

— VII —

No, no, no. El Quijote no es eso. No se puede valorar una obra inmortal por lo que interpreta el común. Cervantes era un genio. Yo no sé por qué los españoles le llaman el príncipe de los ingenios. Esto es menor. Es que quizás ellos siguen con la equivocación de los siglos XVI y XVII en los que se estimaban más a Lope de Vega y a Calderón de la Barca. Los españoles son los españoles. Hay en ello una lejana reverencia por los valores de España, de los tiempos de Carlos V y de Felipe II. Es decir, hay una veneración acentuada por los títulos nobiliarios y los latifundios.

Al principio decíamos que Miguel de Cervantes era una cabeza despejada. Que había permanecido en Italia largos años, y que allí había visto el alumbramiento de la Edad Moderna. Después de Argel, regresó a España, y allí vio, sin decirlo a nadie, el desastre que habían dejado los Reyes Católicos, los cuales habían expulsado a los judíos —dueños de la banca— y más tarde habían aniquilado a los árabes —señores de la industria—. Viven elogiando a estos reyes cuando en realidad son los responsables primeros del atraso de España. Con esas fuerzas financieras y económicas, España sería la nación más poderosa de la tierra, o por lo menos una de las más poderosas. Pero el clericalismo y el Santo Oficio impidieron eso.

No se escribe un libro sin tema, cuando se tiene talento. Y Cervantes lo tenía muy grande, a la altura de su coetáneo Shakespeare. De regreso de sus desgracias vio lo que pasaba en España, y quiso decirlo con su talento superior, siempre tomando en cuenta la terrible censura del Estado y del Santo Oficio.

Cervantes vivió entre los años de Carlos V, o Carlos I como le decían en España, y Felipe II. Carlos era hijo de Juana la Loca y su descendencia fue de alienados. El mismo se encerró en el convento de San Yuste, renunciando a su poderoso imperio "en cuyos dominios no se ponía el sol" y se dedicó a beber cerveza. Lo de sus funerales en vida no está probado. Lo que sí es cierto es que Carlos V, ambicioso y fanático, quería hacerse dueño de la Europa Occidental. Sus guerras con Francisco I de Francia, sus reyertas con Enrique VIII de Inglaterra y sus acometidas contra Solimán el Magnífico de Turquía, lo demuestran.

Pero lo más importante de Carlos V son dos hechos: el aplastamiento de los comuneros de España y la acometida contra los protestantes de Alemania. Carlos V, que se creía un moderno Carlomagno, católico, apostólico y romano, no quería bajo ningún concepto que se levantara la religión de la burguesía en aquel entonces, la religión que proclamaba Lutero. Lutero se alzó en rebelión contra el Vaticano por las bulas. ¿Te dáis cuenta que en la lucha de Carlos V lidiaban el mundo feudal y el mundo moderno, lo viejo con lo nuevo, lo inferior con lo superior?

Más tarde llegó a sucederle en el trono su hijo Felipe II, todavía más fanático que Carlos. Quiso conservar el imperio hispánico, "en el que no se ponía el sol", pero no pudo. Después de Lepanto, los turcos lo derrotaron en las costas de Africa, perdió los Países Bajos y la famosa reina de Inglaterra ayudada por las tormentas, con naves más veloces, mejor artilladas y mejores marineros, le hundió la Armada Invencible. Felipe sólo derrotas sufrió, con excepción de la toma de Portugal. Pero en su mente seguía a su padre, como la sombra sigue al cuerpo, como Sancho a Don Quijote.

¿Por qué, diréis? Porque estaban luchando en lo social dos mundos, el mundo feudal y el mundo moderno. Entonces Cervantes, con mucha cautela, escribió el Quijote. No se vaya a creer que un escritor de peso escribe así por así. Siempre tiene un objeto material, una persona, una situación concreta. Cervantes vio el conflicto de la Edad Media y la Edad Moderna y también vio a los protagonistas de la Edad Media, Carlos V y Felipe II, locos de origen y llenos de caballería andante, salieron por los campos como otrora Amadís de Gaula salió a conquistar un imperio como el de Carlomagno.

Desde este punto de vista cuando tú ríes de Don Quijote de la Mancha y de Sancho Panza, estás riendo (hasta sin saberlo) de Carlos V y de Felipe II. Cuando tú ríes de las gracejadas y las simplezas que aparecen en el libro célebre, estás riendo de las realidades de la Edad Media que agonizaba, a nombre de la Edad Moderna que nacía. Cuando tú ríes de los alcaldes que rebuznaban, ríes de una desdichada sociedad que ya no tenía razón de ser. Y cuando tú ves que Don Quijote deja la locura para volver a la cordura de Alonso Quijano el Bueno, es porque tal es el mensaje de aquella hora, que los locos apestados de feudalismo debían ver los rayos de la aurora naciente y acostumbrarse a la nueva luz: la Edad Moderna.

El Quijote es una carcajada antifeudal. Tal es su secreto. Y Cervantes fue el escritor que mejor pudo despertarla. Tal es su genio.

Lo del quijotismo de que hablan y se jactan muchos (pretendiendo elevar el quijotismo a las alturas de una filosofía), es una ingenuidad que nace de la mala lectura del Quijote. Esta corriente abunda en España y tiene discípulos en América. Aferrarse al quijotismo, sin análisis, es decir que se está con la Edad Media, con el feudalismo, con Carlos V, con Felipe II, con todo lo más atrasado y reaccionario de los siglos XVI y XVII. Es decir que se está en contra del progreso de la humanidad en aquellos siglos y en los siguientes. El idealismo aplicado a Don Quijote es una palabra que ha tomado carta de ciudadanía sin razón ni fundamento. Don Quijote es un simple loco que tenía los ojos en la nuca, como su padre Carlos V, de quien es caricatura. Y Sancho, su compañero, es fiel imagen ridiculizada de Felipe II.

Diréis ¿y Dulcinea del Toboso? Ya en la caricatura cervantina era el sueño perseguido tanto del demente como del simple. Dulcinea tenía significado real en los monarcas españoles. Tenía que ser imaginaria en la obra de Cervantes. Y así quedó tan escondida la verdad en el libro, que aunque se escriba esto, como un intento descubridor, lo único que puede valer es la sana intención. Acaso Dulcinea, en medio de tiernos amores y fascinaciones ¿no sería el Sacro Imperio Romano Germánico de Carlomagno en dimensiones absolutamente universales? Tal puede ser la fantástica y alucinante Dulcinea del Toboso.

30 AÑOS SIRVIENDO A HONDURAS

H. R. N. LA PRIMERA EMISORA DEL PAIS

**MAS NOTICIAS, LAS MEJORES NOVELAS
Y MUSICA PARA TODOS LOS GUSTOS**

H. R. N. 5.875 Kc., ONDA CORTA
670 Kc., ONDA LARGA

ANDIRANEL

POR
MEDARDO MEJIA

PERSONAJES

LA NARRADORA	Cuenta la leyenda del Valle de Jamastrán, comúnmente llamada "El alma en pena de Quebrada Honda" y que aquí se le llama Andiranel.
ANDIRANEL	La misma "Alma en pena de Quebrada Honda", pero explicada en la trama dramática.
GALENA ..	Jefe del consejo de ancianas.
SOLINA	Miembro del consejo de ancianas.
VERENA	Miembro del consejo de ancianas.
* * *	
AMARDAL	Guerrero, vocero del consejo de ancianas.
VARGALOS	Guerrero, contador de los votos de las tribus.

Todos los recursos radiofónicos en relación con la leyenda de Andiranel, "alma en pena de Quebrada Honda", en el delicioso valle de Jamastrán.

PROLOGO

LA NARRADORA. Quiero llamar a la vieja leyenda de "El alma en pena de Quebrada Honda", del valle de Jamastrán, simplemente Andiranel, por el nombre de la persona que contiene su relación.

Algunos vecinos de los hatos de aquel valle, refieren que han visto a una bella muchacha albeante, en las noches lunarias, como flotando en el aire, subiendo o bajando de las colinas, entrando o saliendo de los bosques; y que, cuando haciendo arrestos de valor han dado en perseguirla, ha escapado de ellos con la velocidad del pensamiento, perdiéndose en la imprecisa distancia con una fulguración estelar.

A propósito de tan extraña visión, los ancianos de aquellos lugares contaban que habían oído de sus abuelos, que allá en los más remotos tiempos, cuando las mujeres gobernaban las tribus desde los nacimientos del río Guayambre hasta los límites de los terribles zumos, una muchacha llamada Andiranel había quedado fuera de la costumbre tribal, siendo condenada a vagar sin reposo en los valles, en la imprecisa forma de un fantasma inasible.

Y por su parte, los brujos de aquella comarca —llamados así por saber más que el común de las gentes—, estando en el secreto trágico de la desgraciada muchacha, solían repetir el cuadro de Andiranel en sus juntas mágicas, con el patetismo de los hechos antiguos.

Mirad el cuadro de la bella Andiranel, doloroso y matriarcal.

PRIMER CUADRO

El consejo de ancianas delibera sobre los próximos esponsales de varios grupos gentilicios. Según la cos-

tumbre sagrada, las votaciones deben ajustarse a la unanimidad. Lo contrario, acusa desgracias.

GALENA. Todo en nombre de nuestros dioses y de nuestros nahuales. En este año tenemos dos tribus con cuatro casas en floración de muchachas y de muchachos.

SOLINA. Ciertamente, la tribu de Daría con las casas de Asira y de Tirena.

VERENA. Y la tribu de Silán con las casas de Cerina y de Kara.

En el fondo, las demás ancianas del consejo afirman con la cabeza y profieren silabeos.

GALENA. Las cuatro casas tienen cuarenta muchachas y cuarenta muchachos.

SOLINA. Diez más diez la casa de Asira. Diez más diez la casa de Tirena.

VERENA. Diez más diez la casa de Cerina. Diez más diez la casa de Kara.

En el fondo, las demás ancianas del consejo afirman con la cabeza y profieren silabeos.

GALENA. Todo en nombre de nuestros dioses y de nuestros nahuales. Son prohibidos los matrimonios de las muchachas y los muchachos de la misma casa, por ser hermanos.

SOLINA. Es lícito el matrimonio de primas y de primos de dos casas que descienden del mismo tronco tribal.

VERENA. Las muchachas de una casa con los muchachos de la otra. Y al revés, las muchachas de aquella casa con los muchachos de esta casa.

Las otras viejas del consejo aprueban.

GALENA. Las muchachas de la casa de Asira con los muchachos de la casa de Tirena. Las muchachas de la casa de Tirena con los muchachos de la casa de Asira.

SOLINA. Las muchachas de la casa de Cerina con los muchachos de la casa de Kara. Las muchachas de la casa de Kara con los muchachos de la casa de Cerina.

VERENA. Matrimonios colectivos en cruz.

Las otras viejas del consejo aprueban.

GALENA. Todo en nombre de nuestros dioses y de nuestros nahuales. Cada muchacha tiene diez esposos. Y cada muchacho tiene diez esposas.

SOLINA. A la mujer no le deben faltar hombres.

VERENA. Al hombre no le deben faltar mujeres.

Aprobación de las ancianas del consejo.

GALENA. Todo en nombre de nuestros dioses y de nuestros nahuales. Lo exige el crecimiento de las tribus.

SOLINA. Es la moral. Necesitamos madres.

VERENA. Es la ley. Necesitamos hijos.

Aprobación de las ancianas del consejo.

GALENA. Ha llegado la hora de votar. Votad. Yo votaré de última.

SOLINA. Que se casen en la próxima luna los Asira y los Tírena.

VERENA. Que se casen en la próxima luna los Cerina y los Kara.

Votan las demás ancianas. Se salva la unanimidad sagrada. Y se dejan oír expresiones de júbilo: ¡Alabadas las futuras madres! ¡Alabados los futuros hijos!

GALENA. Todo en nombre de nuestros dioses y de nuestros nahuales. De la casa de Asira sobró una muchacha que no alcanzó esposos. Se llama Katora. De la casa de Cerina sobró otra muchacha que tampoco tendrá esposos. Se llama Andiranel.

SOLINA. Destínese a Katora al sacrificio de la diosa Korón, que preside los buenos alumbramientos. Destínese a Andiranel al cuerpo de sacerdotisas que alimentan el fuego sagrado.

VERENA. Destínese a Andiranel al sacrificio de la diosa Korón, que preside los buenos partos. Destínese a Katora al cuerpo de sacerdotisas que atizan fuego sagrado.

En el fondo, alarido del viejerío del consejo por haberse roto la sagrada unanimidad. Gritos: ¡Maldición sobre las tribus...! ¡Maldición sobre nuestra raza...!

GALENA. (Asustada). ¡Silencio, madres...!

SOLINA. (Chillando). ¡Verena es la responsable...! ¡Verena ha roto la sagrada unanimidad...!

VERENA. (Grasnando). ¡Miradlo bien...! ¡Solina mañosamente ha ocupado el lugar que me correspond...! ¡Es ella la que ha roto la sagrada unanimidad...!

En el fondo, las viejas del consejo siguen dando alaridos y golpeándose los muslos con desesperación.

GALENA. (Temblando de miedo). ¡Silencio, hermanas...!

SOLINA. (Chillando). ¡Apelo al voto de las tribus...! ¡Pido que sean convocadas las tribus para restablecer la unanimidad...!

VERENA. ¡Ellas llevarán a Andiranel al sacrificio de la diosa...! ¡Ellas llevarán a Katora al colegio de las sacerdotisas...!

Retumbo de los tambores sagrados que convocan a las tribus para que vengan a poner fin a la disputa suscitada en el consejo de ancianas.

SEGUNDO CUADRO

Las cinco tribus del valle de Jamastrán guardan un silencio grave porque depende de ellas la salvación de la unanimidad tradicional, expresión democrática que garantiza la paz, el progreso y el bienestar tribal. Sin embargo, se teme que las casas gentilicias de Asira, madre de la bella Katora, y de Cerina, madre de la preciosa Andiranel, entren en conflicto por salvar a sus respectivas hijas del sacrificio humano ante la diosa Korón.

AMARDAL. (Guerrero, gritando). ¡Venerables tribus del valle de Jamastrán...! ¡Dos muchachas, de las casas gentilicias de Asira y de Cerina han sobrado en el cálculo de los matrimonios colectivos que serán celebrados en la próxima luna...! ¡Por tanto, esas dos muchachas, según la costumbre, deben ser destinadas al sacrificio humano que se ofrenda a la diosa Korón, que preside los buenos partos, y al colegio de sacerdotisas que alimentan el fuego sagrado...!

Griterío de las tribus. Retumban los tambores tribales.

¡Las severas madres del consejo de ancianas están de acuerdo en los objetivos inmemoriales...! ¡Mas, resulta que a la hora de la votación en el consejo, la madre Solina votó porque Katora, de la casa de Asira, fuera sacrificada a la diosa, y porque Andiranel, de la casa de Cerina, fuera llevada al colegio de las sacerdotisas...!

Gritos de aprobación en las tribus. Retumban los tambores tribales.

Por el contrario, la madre Verena votó en el consejo porque Andiranel fuera sacrificada ante la diosa y Katora fuera llevada a atizar el fuego sagrado.

Bárbaro griterío de pánico en las tribus ante las posibles desdichas que las amenazan por haberse roto la unanimidad sagrada en el consejo de las ancianas. Sobresale el alarido de una vieja fanática que pide el inmediato castigo de la madre Verena por haber atraído el castigo de los dioses del hambre, la peste, los huracanes y los terremotos.

UNA VOZ. (En forma de alarido). ¡Que se cuelgue a la culpable Verena de una rama antes de que suframos la cólera de los dioses infernales...!

Gritos desgarrados de la multitud. Tumulto que se acerca con su estruendo. Chillidos y protestas de la madre Verena al ser rodeada y cogida para ser ahorcada. Tumulto que se aleja hasta apagarse el estruendo.

AMARDAL. (Elevando los brazos al cielo y clamando a gritos). ¡Dioses infernales, las tribus han enmendado el error cometido...! ¡Verena cuelga ya de la rama de un frondoso guanacaste...! ¡Alejaos, dioses infernales, con vuestros implacables castigos...!

Vuelve la satisfacción al pecho de las tribus.

VARGALOS. ¡Amardal...! ¡Ha cesado tu función como vocero de las severas ancianas...! ¡Ahora me toca a mí practicar el registro de los votos tribales...!

AMARDAL. ¡Eso está bien, Vargalos, guerrero encargado de tomar las votaciones unánimes!

VARGALOS. (Gritando). ¡Venerables tribus del valle de Jamastrán, pregunto qué muchacha debe ser sacrificada a la diosa Korón...!

GRITO CORAL DE LAS TRIBUS. ¡Katoraaa...!

VARGALOS. ¡Qué muchacha debe ser llevada al cuerpo de las sacerdotisas...!

GRITO CORAL DE LAS TRIBUS. ¡Andiraneee!

Bárbaro griterío de júbilo, más tambores profundos y sonoros.

UNA VIEJA FANATICA. (Gritando con espumarajos en la boca). ¡Desgracia...! ¡Desgracia...! ¡Desgracia...! ¡Katora ha escapado como veloz venada y ha penetrado en el monte de los terribles zumos...!

UNA VIEJA JUICIOSA. ¡Si se salvó Katora del sacrificio, se modifica la situación, y cabe preguntar a las tribus si Andiranel que no entra en los matrimonios, debe conservarse en el sacerdocio del fuego o debe sacrificarse a la diosa de los buenos partos...!

Escándalo en las cinco tribus. Después de deliberaciones que se llevan el día, Andiranel será sometida a la prueba de las carreras circulares. De llegar a ser alcanzada en la primera vuelta por los más famosos corredores de las tribus, conservará el privilegio ya otorgado de sacerdotisa. Pero si por decreto propio, por querer el sacrificio de la diosa, continúa corriendo, y llegara a ser alcanzada en la segunda vuelta, inexorablemente, le será arrancado el corazón en la fiesta de los esponsales próximos.

T E R C E R C U A D R O

AMARDAL. (Con voz suave). Andiranel, ¿quieres vivir?

ANDIRANEL. (Triste). Quiero vivir.

AMARDAL. Déjate coger en la primera vuelta.

ANDIRANEL. Vivir como sacerdotisa es morir.

AMARDAL. De ganar en la primera vuelta y perder en la segunda te arrancarán el corazón.

ANDIRANEL. (Con sonrisa enigmática). ¿Y si no fuera alcanzada?

AMARDAL. (Con sonrisa irónica). No sueñes, Andiranel. Te seguirán los más veloces corredores de las tribus que ostentan las alas del relámpago.

Andiranel está en la pista, vestida con el blanco de las vírgenes. Diez corredores famosos también están en la pista, listos para alcanzarla, seguros de que lo harán en la primera vuelta. Las tribus se amontonan al borde del inmenso campo circular y se mantienen en un silencio tenso.

VARGALOS. (Gritando). ¡Listos, corredores tribales...! ¡Lista bella Andiranel...! ¡Al primer golpe del tambor, pondrán el pensamiento en la carrera...! ¡Al segundo golpe, se dispondrán a la acción...! ¡Y al tercer golpe, correrán como los venados, y las aves del cielo y los relámpagos...!

Murmillos en las tribus. Suena el primer golpe del tambor. Suena el segundo. Y suena el tercero. Vuela Andiranel. Vuelan los corredores tribales. Bárbaro griterío de las tribus.

UNA VIEJA FANATICA. (Chillando). ¡Ya la alcanzan...! ¡Será sacerdotisa...!

OTRA FANATICA. ¡No lo alcanzan...! ¡Entonces, será sacrificada...!

VARGALOS. (Explicando). ¡Los corredores vuelan como el relámpago...! ¡Andiranel vuela como el pensamiento...! ¡Dioses de los trece cielos, no la alcanzarán en la primera vuelta...!

Griterío de las tribus.

UNA VIEJA FANATICA. (Carraspeando). ¡Estúpida, quiere ser sacrificada...!

OTRA VIEJA FANATICA. ¡Le arrancarán el corazón...!

VARGALOS. (Explicando). ¡No la alcanzaron en la segunda vuelta! ¡Los corredores enfurecidos, siguen corriendo sin objeto! ¡Andiranel como una diosa sigue volando...!

Griterío en las tribus.

AMARDAL. (Gritando). ¡A las venerables ancianas les place esta competencia nunca vista...! ¡Dicen que el hecho indica que las mujeres seguirán conduciendo a las tribus por miles de años más...!

VARGALOS. (Gritando). ¡Ya van cien vueltas...! ¡Todos los corredores tribales han caído muertos...! ¡En tanto, Andiranel como una diosa sigue volando...!

AMARDAL. (Gritando). Las venerables ancianas declaran sin reservas la victoria de Andiranel...! ¡Andiranel, detén ya el sublime vuelo de las águilas...!

Griterío en las tribus. Celebran el triunfo de Andiranel los redobles profundos y sonoros de los tambores sagrados.

E P I L O G O

GALENA. (Con voz quejumbrosa). Pobre Andiranel, no fuiste sacerdotisa.

ANDIRANEL. (Triste). No fui sacerdotisa, Galena.

SOLINA. (Con voz timbrada). Pobre Andiranel, no subiste al glorioso sacrificio de la diosa.

ANDIRANEL. (Triste). No subí al glorioso sacrificio de la diosa, Bolina.

GALENA. Ni tendrás esposos.

SOLINA. Ni te sentarás con las madres.

ANDIRANEL. Ni amamantaré a mis hijos.

Sale sollosando, y se pierde en la noche, para siempre.

CIENCIA Y ARTE

Por JOSE ANTONIO DOMINGUEZ
Composición leída en la inauguración de
"La Juventud Hondureña".

Cuando en el vasto campo de la ciencia
O en la esfera magnífica del arte,
Entusiasta y febril, con la vehemencia
Que su audacia le inspira,
La juventud tremola su estandarte,
Enciende como sol su inteligencia,
Y ansiosa del laurel de la victoria,
Cuyo esplendor aspira,
Se apercibe a las justas del talento
Y se embriaga de triunfos y de gloria;
Es grande su misión, noble su intento;
Hay sello que da lustro a su destino,
Y merece encontrar en la jornada,
Si no el aplauso que le infunda aliento
Y acorte su camino,
La emulación que le alza de la nada!

*

La juventud es águila potente
Que no ha tenido todavía el vuelo,
Pero que puede remontarse al cielo
Y en lumbre sideral bañar la frente.
Dadle aire, luz y espacio: esto es bastante,
Y la veréis, a impulsos de su anhelo,
Ansiosa y arrogante,
Escalar de improviso
La cúspide escabrosa y dominante
Donde la diosa del saber sus dones
Prodiga a los mortales con su hechizo.
De magnas y supremas concepciones:
La ilustración radiosa
Que todo lo esclarece y dignifica;
El juicio filosófico y profundo
Que verdades eternas comunica;
El concepto elevado en que rebosa
La ardiente sabia de un ideal fecundo;
La elocuencia sublime
Que, arrolladora, su poder imprime,
Alma de fuego que estremece al mundo;
La intuición soberana
Que, al brotar de la sien, asombra el labio;
Y, tempestuoso, el verbo de la idea
Que en condensar se afana
El pensamiento colosal del sabio,
¡Que a un tiempo brilla, abrasa y centellea!

*

Dadle aire, luz y espacio: esto tan sólo,
Y la veréis, sedienta por lo bello,
Levantarse con vuelo soberano
Al Olimpo de Apolo,
Donde las musas, con astral destello,
Vierten sobre las sienes del humano
La incomprensible magia que fascina:
El numen prodigioso

Que exalta y llena de entusiasmo el alma
En dulce arrobó, en asunción divina,
El estro indefinible y luminoso
Que hace surgir el pensamiento en calma
Flamante, osado y a la vez hermoso;
La inspiración suprema
Que, cual toque de luz, esculpe y quema
Y es la sola potencia creadora;
La armonía cadente,
Temblante arrulladora,
Que en diapason dulcísimo y creciente
Su cascada de perlas evapora;
Y el ingenio pujante
Que a los fulgores del ideal aduna
Todo el caudal de un corazón amante
De levantados sentimientos cuna:—
Para verter su inacabable hechizo,
Reflejo sin igual del Paraíso,
Del poeta en las magnas producciones
En que ora canta, o apostrofa, o gime;
Del pincel y el buril en las creaciones,
De madonas seráficas trasunto;
O en la gama sublime
Del arte musical, que encanta, oprime
Y eleva al cielo: ¡seductor conjunto
Dé aladas y celestes vibraciones!

*

Allanad su sendero de algún modo,
Para que pueda ser sobre la tierra
La encarnación de todo
Lo que le toca ser: cuanto se encierra
En el abismo obscuro
Del misterioso campo del futuro;
Cuanto brilla y fulgura,
Cuanto de noble y libre se alza grande,
Cuanto mira a la altura,
Cuanto palpita de inefable y bueno,
Cuanto en el mundo del saber se expande,
Cuanto del arte en la extensión se agita;
Porque la juventud lleva en su seno,
Lo mismo que la nube el rayo ardiente,
El ansia por la luz que es infinita,
Y el germen bendecido,
Sublime, indeficiente,
De un porvenir mejor, indefinido;
Y por eso es que, ansiosa y con orgullo,
Heraldo del progreso se proclama;
Une al destino de su patria el suyo
Y marcha con tesón, marcha adelante,
Presintiendo victoria
Y en busca de la fama,
Extendiendo a los aires su oriflama
¡Alma de niño y corazón gigante
Que arrullada se siente por la gloria!

La ciencia: antorcha que ilumina el mundo,
De la verdad mostrando los arcanos,
Es como nuevo Génesis fecundo
Que la creación completa;
Que engrandece y transforma a los humanos,
Que ensancha su horizonte, y su destino
Llena de gloria con afán profundo:
Pone el rayo flamígero en sus manos
Que al capricho de Franklin se sujeta;
Hace cruzar el piélago marino
A Cristóbal Colón, nuevo profeta
Que de este otro hemisferio abre el camino;
Demuestra a Galileo
Lo que antes ignoraba Tolomeo:
Que la Tierra se mueve y que gravita
Alrededor del Sol, eterno foco
De atracción infinita;
A Fullón; genio que parece loco,
Bajo el peso abrumado del talento,
Para surcar el mar como lo anhela,
Le hace construir el formidable invento
Del vapor, esa máquina que vuela;
A Guttemberg revela
De la Imprenta el prodigio que aún asombra
Y que guarda y trasmite el pensamiento
De una edad a otra edad, y entre la sombra
Va y esparce la luz. La ilustre ciencia
Es la que viene transformando al hombre
Desde los tristes tiempos del pasado
Al ciclo medioeval; y con su influencia,
La que de gran renombre
Y de conquistas loables ha llenado
Entre todos los siglos al presente:
El hombre primitivo
Que doblaba su frente
A la naturaleza como un paria,
Ya no yerra en la selva solitaria
Ni es de nada cautivo;
Y puede osadamente y con orgullo,
Ostentar en sus sienas la corona
Que su grandeza olímpica pregona,
¡Porque lo creado y cuanto existe es suyo!

*

Pero mirad el arte;
Contemplad las bellezas que resume:
Tesoro inagotable que reparte
Convertido en esencia y en perfume,
En color, armonía y canto y nota
Que hermosamente brota
Y llena de esplendores
El carmen de la egregia fantasía
Que empapada de luz y poesía
Hace estallar el corazón en flores.
El arte es la magnífica presea
Que da la humanidad como tributo
De excelsa aspiración: lo que aletea
Y sobrenada, en fin, como atributo
De los privilegiados del destino:
Homero con su *Iliada* y su *Odisea*;
Virgilio con su *Eneida* incomparable;
Y Dante, el Florentino,
Con su *Infierno sublime y espantable*;
Calderón con la magia de sus dramas;

Con su Quijote el Manco de Lepanto;
Lord Byron con sus cruentas ironías;
Con su divino canto
Y la explosión de su cerebro en llamas;
Lamartine con su acento
De dulces y celestes armonías;
Y ese genio titánico, opulento,
Enemigo inmortal de todo yugo,
¡Universal portento
Que se llamó en el mundo Víctor Hugo!
El arte es Miguel Angel y el Ticiano,
Rafael y Murillo,
Que al sol robaron su esplendente brillo
Para pintar, con mágicos pinceles,
El contorno extrahumano
De sus cuadros divinos.

Praxiteles

Y Fidias, y Canova,
Modelando en el mármol la figura
Radiosa y soberana
De una Venus helénica que arroba;
Benvenuto Cellini
Grabando en un botón de filigrana
La inmensa miniatura
De un Dios que maravilla.

El gran Rossini,

Meyerbeer, Beethoven y Bellini,
Que en sucesión triunfal y polifónica
Inundaron el orbe de armonías
Con sus incomparables sinfonías
Y con su ritmo y su cadencia eufónica.

*

El arte es la belleza,
Como es la ciencia la verdad. El hombre
Que ambiciona y que busca la grandeza,
La gloria y el renombre,
Tan sólo en su regazo halla la fuente
¡En cuyas ondas al bañar la frente
Del negro olvido ha de salvar su nombre!

*

La juventud que ahora,
En nuestra Patria, altiva se levanta
Y a seguir esa senda se adelanta,
Es digna de ser grande y triunfadora.
Ojalá que en los campos del futuro,
Con la luz de la ciencia que atesora
Y al influjo del arte, con el puro
Sentimiento supremo del civismo,
Levantando a su Patria del abismo,
Donde ha sufrido tantas amarguras
Por ruines y desleales,
Al coronar sus sueños ideales,
Entre efusiones puras,
Sean sus lauros en honor de Honduras,
Recuerdos inmórtales
¡Que guardará la historia en sus anales!

Tegucigalpa: 11 de junio de 1894.

GUAYMURAS

POR
MEDARDO MEJIA

CRISTOBAL COLON Descubridor de Guaymuras.
BARTOLOME COLON Hijo del Descubridor.
PEDRO Intérprete indio.

AHUISINAS Conductor de tribu maya-tolteca, guerrero y sabio.

DAMASABAS Lo mismo.
ZURIMOTZIN Ídem.

COLON, ENFERMO. RECIBE A LOS TRES JEFES INDIOS EN SU NAVE.
CANTOS RITUALES. DANZAS SAGRADAS EN LA PLAYA DE GUAYMURAS.

PROLOGO

EL NARRADOR. Cristóbal Colón, genio de los descubrimientos terrestres, llegó a nuestro país en el año de gracia de 1502. Preguntó a los nativos por el nombre de esta hermosa región, y ellos le respondieron a una que Guaymuras, parte de la sociedad comunal maya-tolteca.

Solazaos en la entrevista del Descubridor con tres jefes indios, guerreros y sabios, llamados en esta fantasía, Ahuisinas, Damasabas y Zurimotzin, quienes valiéndose de la magia le hacen descender en el abismo del tiempo diez millones de siglos para que entrevea a la misteriosa Anisias, madre universal de todas las cosas.

Solo se propone esta relación dramática revelar en algo, con parlamentos simples, el panteísmo filosófico de los maya-toltecas, nuestros antepasados, en Guaymuras.

PRIMER CUADRO

En las proximidades del Cabo Camarón. En su cuarto y último viaje, Cristóbal Colón yace enfermo en la nave del almirantazgo. Le acompaña y atiende su joven hijo Bartolomé Colón.

En visita de cortesía, suben a la nave tres jefes guerreros que llevan los nombres de Ahuisinas, Damasabas y Zurimotzin, quienes lucen vistosos trajes del país y ofrecen presentes de oro, plata, perlas, tejidos, plumeros y preciosas vasijas llenas de maíz, frijol, chile, cacao y resinas y plantas aromáticas.

Entre los europeos y los jefes guerreros, está un indio de las islas del Mar Caribe que desempeña el papel de intérprete.

Mientras dura la entrevista, llena de inclinaciones reverenciales y de parlamentos en voz baja de los na-

tivos visitantes, de la playa llegan los ecos de los cantos rituales y pueden divisarse grupos de ambos sexos en el ejercicio de las danzas sagradas.

ALMIRANTE. (Desde su lecho de enfermo, en plena conversación). Vuestro país es el Paraíso Terrenal. Vuestra tierra, vuestro mar, vuestro clima, son maravillosos. (Pone atención a los cantos de la playa). Vuestras canciones son celestiales. (Abre una cortinilla para ver a los danzantes). Vuestras danzas tienen más gracia que las de España. (Dejando la cortinilla). ¿Cómo es el nombre de vuestro país?

AHUISINAS. (Con inclinación para contestar). Este país lleva el nombre de Guaymuras en lo visible. En lo invisible, lleva otro.

ALMIRANTE. (Intrigado). ¿Cómo es su nombre en lo invisible?

DAMASABAS. (Con inclinación reverencial). No te está permitido conocer el nombre invisible, a menos que seas un ahkín, lo que debes probar.

ALMIRANTE. (Todavía más intrigado). Es claro que soy un sacerdote del genio. Toscanelli me instruyó con su doctrina. He confirmado la idea de la esfericidad de la Tierra. Navegando hacia donde se pone el sol, he llegado a la India. He realizado cuatro viajes, este es el postrero. Y de regreso, siempre llevo novedades y riquezas a los reyes españoles. Por consiguiente, puedo conocer ese nombre misterioso que está detrás del nombre de Guaymuras. Deseo saberlo. Hacedme el favor de revelarlo.

ZURIMOTZIN. (Con inclinación para objetar). Debes saber que hablas con jefes que te entienden. La esfericidad de la Tierra de que te jactas es una simpleza. Como todo está sujeto a la ley del círculo, la observación más elemental te prueba la redondez terrestre. Y el que hayas navegado desde donde nace el sol hasta donde estamos, es otra simpleza. Consta en nuestros anales que nuestros antepasados viajaron a tus territorios hace varios katunes. Tú no has hecho nada nuevo. Ahkín es aquel que alimentado por el fuego de la magia, está asistido de los dones de la adivinación y el descubrimiento, teniendo acceso a todos los secretos. Lo que está detrás del nombre de Guaymuras es terrible, te puede exterminar, y no queremos tu exterminio porque somos tus amigos.

ALMIRANTE. (Corrido). Es la primera vez que me empequeñecen en la vida. A fin de cuentas, ni las ideas de Toscanelli ni mis trabajos valen nada. (Dirigiéndose a los jefes). Humildemente declaro mi ignorancia y el poco valor de mi esfuerzo, y humildemente pido el secreto de vuestra sabiduría.

Aparte, los jefes guerreros conversan entre sí, en voz baja, considerando la petición del Almirante. Lo hacen en un idioma extraño, que el intérprete desconoce.

AHUISINAS. (Se dirige al Almirante) Tu carácter en la costa de Guaymuras es la de un huésped, que va de paso. Para conocer el secreto que se esconde detrás del nombre de este país, sería preciso que te quedaras, aceptando ser miembro de la tribu, y luego que al expresar deseo de iniciarte en su sabiduría, te sometieras a todas las pruebas a que se someten los *ahkines*.

DAMASABAS. (Con imperturbabilidad india). Una vez que llegaras a ser *ahkin*, bajarías al antro de la Madre Universal, de la Madre Anisias, quien te haría la gracia de su magia; de su esencia maravillosa solo hablarías con los *ahkines*, guardando absoluto secreto en presencia de las demás gentes, no por egoísmo sino porque podrías exterminar con tu palabra mágica, que tendría la fuerza del rayo y el deslumbramiento del relámpago.

ZURIMOTZIN. (Extrae de una vasija ciertas hierbas. Las arroja sobre un conial. Hace brasas con ciertos trozos de madera. Se levanta un humo azulado que se esparce en el cuarto de la nave). Extranjero, queremos que conozcas algo de lo que está detrás del nombre de Guaymuras. Solo algo, que cuando despiertes, perderás con las caricias de la brisa del mar.

BARTOLOME COLON. (Retrocediendo espantado). ¡Padre! ¡Esos brujos te van a hacer daño! ¡Están invocando al Diablo!

EL INTERPRETE. (Retrocediendo espantado). ¡Ah Puch! ¡Ah Puch! ¡Ah Puch!

ALMIRANTE. (Con voz de mando). ¡Retiraos al extremo de la nave! ¡Quiero saber lo que está detrás del nombre de Guaymuras!

El Almirante se duerme y despierta en el país de las maravillas.

SEGUNDO CUADRO

De la playa del mar siguen llegando los ecos de los cantos rituales y siguen viéndose los grupos de ambos sexos en la ejecución de las danzas sagradas.

En el comienzo del país de las maravillas, el Almirante se siente asistido de poderosas alas. Los tres jefes guerreros también las tienen. Y alzan el vuelo, yendo adelante Zurimotzín, siguiéndole Colón y continuando apareados Damasabas y Ahuisinas.

Lo primero que sorprende al Almirante es que el vuelo es hacia abajo, cada vez más vertiginoso, como si fuera atraído por el abismo.

En el vuelo, cada estrella es un escalón en la que se detienen un rato los viajeros para descender a otra, y así sucesivamente. En cada estrella, las cosas son distintas, los pensamientos diferentes, las emociones inefables.

Por fin los viajeros se detienen en un punto de aquellas remotidades infinitas, resueltos a no seguir descendiendo más. De allá abajo se levantan unos resplandores como fogonazos y se dejan oír unos truenos como erupciones de innúmeros volcanes.

A la sombra de un manzano en flor, los viajeros descansan y conversan.

ZURIMOTZIN. Extranjero, antes habías realizado viajes en el espacio, de España a la India, que tú dices, y de la India a España. El viaje que has hecho con nosotros es un viaje en el tiempo, desde Guaymuras hacia los abismos originales, hasta donde hemos querido que llegues.

ALMIRANTE. (Anonadado). Un viaje en el tiempo. No comprendo..

DAMASABAS. Bien puedes comprender porque eres inteligente. Tú mismo has dicho que te asiste el genio. De estrella en estrella has descendido un alautún que tiene más de medio millón de siglos de tu calendario.

AHUISINAS. Y has descendido veinte escalones en veinte estrellas.

ALMIRANTE. (Horrorizado). ¡Más de diez millones de siglos!

ZURIMOTZIN. Y apenas has empezado a descender.

ALMIRANTE. ¡Me habeis dado la noción de la eternidad!

DAMASABAS. No te envanezcas, que aun no sabes lo que es la eternidad, ni podrás saberlo jamás.

AHUISINAS. Ni los *ahkines* tienen cabeza para encerrar en ella la eternidad.

ALMIRANTE. Siento espanto de lo que me habeis dicho.

ZURIMOTZIN. Ahora ya puedes imaginar lo que es el infinito en el espacio.

DAMASABAS. Lo infinito en el espacio es hermano de lo eterno en el tiempo.

AHUISINAS. Y ambos obedecen a la ley inexorable del movimiento incesante.

ALMIRANTE. ¿Pero qué son el movimiento, lo infinito, lo eterno...? ¿Me estareis ofreciendo en ellos simples conceptos vacíos..?

ZURIMOTZIN. Mira esos innúmeros gajos de constelaciones.

ALMIRANTE. Los miro. No hay cifras para contarlos.

DAMASABAS. Escucha esas explosiones que vienen de profundidades remotas.

ALMIRANTE. Las escucho. Truenan más que los rayos.

AHUISINAS. Todo descansa en la Madre Universal, en la Madre Anisias. Esas admirables constelaciones que te rodean son obras suyas. Y esos tremendos ruidos que vienen de los abismos, es que está creando nuevas constelaciones.

ALMIRANTE. ¿Y a la Madre Universal, a la Madre Anisias quién la creó?

ZURIMOTZIN. Nadie.

ALMIRANTE. ¿Tienen algún objeto sus creaciones?

DAMASABAS. Ninguno.

ALMIRANTE. ¿Entonces qué es el hombre?

AHUISINAS. Algo por ser parte de la Madre Universal, algo por ser parte del fuego de la Madre Anisias. Nada por su limitación en el espacio, nada por su fugacidad en el tiempo.

ALMIRANTE. (En voz alta). ¿Entonces, todo es la Madre Universal, la Madre Anisias?

ZURIMOTZIN. Todo.

ALMIRANTE. ¿En lo material y en lo espiritual?

DAMASABAS. Sí.

ALMIRANTE. Ahora, reveladme el nombre oculto que está detrás del nombre de Guaymuras.

AHUISINAS. ¡Anisias! Detrás de todas las palabras está la Madre Anisias.

ALMIRANTE. (Casi gritando). ¡Me habeis traído a diez millones de siglos para darme enseñanzas tan horribles! ¡Yo creo en Dios! ¡Y en Nuestro Señor Jesucristo! ¡Y en la Virgen María! ¡Canallas!

BARTOLOME COLON. (Sacudiéndolo). ¡Padre! ¡Padre! ¡Despierta! ¡Despierta! ¡Recemos el rosario!

Despierta el Almirante. Ve a todos lados. Se han ido los tres jefes guerreros. Se apresura a rezar sus oraciones. Le acompaña su hijo. El intérprete indio se ha curvado poniendo la frente en el piso de la nave. Al terminar el rezo, conversan los navegantes con gran susto.

ALMIRANTE. Vagamente recuerdo lo que he visto y he escuchado en un viaje más horrible que el de Dante Alighieri.

BARTOLOME COLON. Te dije, padre, que eran brujos. De seguro has visto el Diablo.

ALMIRANTE. No. No he visto el Diablo. Por el contrario, me parece que he visto y oído algo maravilloso.

BARTOLOME COLON. (Se dirige al intérprete indio). ¿Verdad, Pedro, que son brujos?

PEDRO. (Con grandes gestos de espanto). Son sacerdotes de Ah Puch.

ALMIRANTE. (Somnoliento). ¿Quién es Ah Puch?

PEDRO. (Cayendo de rodillas). ¡Es el dios de la Muerte!

BARTOLOME COLON. Vámonos, padre, que pueden volver.

ALMIRANTE. Di a los capitanes de las naves que es hora de zarpar.

PEDRO. (Obsesionado). ¡Son poderosos los sacerdotes de Ah Puch! ¡Sueltan los huracanes! ¡Disparan los rayos! ¡Enfurecen los mares! ¡Moriremos ahogados!

Gritos marineros. Ruido de cadenas al levantar las anclas. Zarpan las naves descubridoras. En los breves silencios de la navegación, todavía se escuchan los lejanos cantos rituales y se ven los grupos de ambos sexos que siguen danzando en la playa de Guaymuras.

EPILOGO

Deslizan las naves descubridoras paralelas a la playa de Guaymuras. El Almirante ha recuperado la salud con el humo azul de las hierbas aromáticas. De pie en la pfoa, contempla la costa y se solaza en los vuelos caprichosos de las bandadas de pájaros. Admira, medita y sonríe. También, de vez en cuando, contempla el cielo espléndido, y revela en las contracciones de la frente una vaga preocupación.

ALMIRANTE. (En monólogo). Cuántas cosas he aprendido en el país de Guaymuras... De hoy en adelante, al maestro Toscanelli, que me dio la noción del espacio humano, debo agregar a los sabios maya-toltecas, que me han dado la idea del espacio infinito... Y la idea del tiempo eterno... Y la idea del movimiento incesante... Y la idea de la Madre Universal, de la Madre Anisias...

Según Ahuisinas, Damasabas y Zurimotzín, la Madre Anisias es lo que es... Creadora, formadora, destructora... En ígneos torbellinos infinitos... La Madre Anisias es todo el Universo... Material, vital, espiritual... Desde los átomos de Demócrito hasta las constelaciones de Lucrecio..

Y todos los objetos son Anisias... Y todos los fenómenos son Anisias... Y todos los conceptos son Anisias... Y todos los juicios son Anisias... Y todos los raciocinios son Anisias... Y todas las palabras son Anisias..

Tienen dioses, que son juguetes de Anisias... Cielos, caprichos de Anisias... Infiernos, travesuras de Anisias... Vida social, voluntad de Anisias.

Todo esto es hermoso, pero niega a nuestro Dios. Todo esto es sugestivo, pero no es cristiano. De esta sabiduría de la India misteriosa no diré nada a los reyes. Me puede perjudicar. Tengo hartos enemigos...

BARTOLOME COLON. (Gritando). ¡Padre! ¡Abandonad las meditaciones! ¡Advertid que se acerca el demonio del Huracán! ¡Lo han soplado los brujos de Guaymuras!

ALMIRANTE. (Sintiendo las primeras sacudidas y percibiendo la obscuridad creciente). ¡Es Anisias! ¡Es una de las manifestaciones de Anisias!

PEDRO. (El indio intérprete, lleno de terror). ¡Ah Puch! ¡Ah Puch!

El huracán soplando con fuerza incontrolable, disparando rayos y rugiendo con mil fauces, arroja las naves descubridoras a la playa de Guaymuras, y es tan profunda la obscuridad de su presencia que tiene semejanza con el caos.

EN LOS TALLERES DEL IDIOMA

Las Nuevas Normas Ortográficas y Prosódicas de la Academia Española

II

Por ANGEL ROSENBLAT,

Director el Instituto de Filología

Andrés Bello (Caracas).

Acentuación ortográfica

La Academia mantiene los principios generales de su acentuación ortográfica, pero introduce los siguientes cambios, con el fin de afinar sus reglas y salvar algunas inconsecuencias:

1.—Suprime el acento de *fue, fui, dio, vio*. Triunfa así el criterio de Rufino José Cuervo, que estaba impuesto en Colombia. Eran los únicos monosílabos que conservaban su acento sin necesidad, y aunque podían justificarse por la acentuación general de los pretéritos regulares (*comió, cantó, vivió*, etc.), era en rigor una excepción innecesaria. La Academia limita el acento de los monosílabos únicamente a los casos en que hay que distinguir una forma acentuada de otra átona: *mí — mi, tú — tu, té — te, sé — se, dé — de, sí — si, él — el, más — mas*, y además *qué — que, quién — quien, cuál — cual*, porque el pronombre interrogativo o exclamativo lleva siempre acento. Contra una idea que encontramos frecuentemente repetida, la Academia no hace distinción ninguna entre *di* de *decir* o de *dar*, ni entre *ve* de *ir* o de *ver*, porque ambas formas tienen acentuación prosódica. Hay que observar que conservarán su acento *rió, lió, guió, lié, guié, huí, guión, Sión*, etc., que son bisílabos en buena pronunciación castellana. Y ahí, de paso, la tilde sirve para indicar el hiato.

2.—La Academia, en 1952, había decidido suprimir el acento de los infinitivos en *air, eir, oir (emair, reir, sonreir, desleir, oír, desoír)*, y sin acento se incorporaron a su Diccionario de 1956. Se basaba en que esos infinitivos llevan necesariamente el acento en la *i*. Pero con ello establecía una excepción a la regla de poner tilde a la vocal acentuada del hiato (*país, maíz, baúl, ataúd, Raúl*, etc.), lo que la

Gramática tradicional llama cómicamente "disolver el diptongo". Muy razonablemente, en sus normas definitivas, restableció esos acentos. No se acentuarán *huir, estatuir y destruir* (los infinitivos en *uir*), pero sí *oír y sonreír*, y además *oírte y sonreírte*.

3.—Suprime el acento en la sílaba *ui* de las voces llanas: *Casuísta, casuísmo, altruuísta, altruuísmo, jesuíta, fluído, huído, destruído, concluído, destruímos, concluimos, concluiste, huísteis*, etc. Esa acentuación se había discutido bastante, sobre todo en el caso de *flúido* (con acento prosódico en la *u* o en la *i* —las dos posibilidades son igualmente correctas—, *ui* forma de todos modos diptongo, a menos que uno se detenga artificialmente en la *u*). La Academia enuncia su regla así: "La combinación *ui* se considerará prácticamente como diptongo en todos los casos". Ese *prácticamente* es un poco ambiguo: significa, "para las reglas de la acentuación ortográfica". Pero al establecerlo así, la Academia renuncia a señalar con el acento un matiz sutil de pronunciación: en *jesuíta, altruuísta, destruído*, etc., ¿cómo sabrá el hablante o lector que la *u* y la *i* se pronuncian en sílaba distinta? La Academia no ha querido hacer engorrosa la ortografía, y deja esas distinciones a cargo de los ortólogos o del buen criterio personal. Ya veremos que además ha suprimido la diéresis como recurso auxiliar para señalar el hiato. Ha preferido no legislar en una materia en que el habla vacila continuamente entre el hiato, el cuasi hiato y el diptongo, y en que podía caer en plena casuística.

4.—Suprime el acento en *Feijoo, Campoo*, etc. A Casares le parecía innecesario el acento "si esas voces se han de pronunciar como llanas trisílabas" ¿Pero se pronuncian efectivamente así? En realidad las dos *oes* finales se convierten en una sola, algo más larga, y esos nombres se oyen como agudos bisílabos. El autor del *Teatro crítico universal* firmaba, según parece, *Feijoo*. Pero esos nombres están en el mismo caso que *posee, sobresee, telefonee*, etc., o *moho*, etc., y es mejor aplicar un criterio general. En cambio, quizá debió haberse prescrito el acento en apellidos como *Canals, Llorens*, etc., que según nuestra experiencia se pronuncian erradamente como nombres llanos. ¿Por qué si terminan en *s* —aunque esté agrupada— no se van a considerar agudos terminados en *s*? Ello parece aún más inconsecuente en los que terminan en *ns*. Son apellidos de origen catalán o valenciano, pero incorporados a la vida del castellano. Ya que la acentuación de los agudos terminados en *n* o *s* es una excepción (los otros agudos terminados en consonante no se acentúan), resulta que el no hacerlo con *Llorens, Orleans*, etc., es una excepción a una excepción.

5.—Los apellidos extranjeros se escribirán, en general, sin ponerles más acentos que los que tengan en la lengua de origen: *Fénelon, Valéry*, etc. Podrán acentuarse a la española en los casos en que lo permita buenamente la grafía original: *Degás, Dantón, Renán, Wáshington, Edison, Andersen, Hégel, Wágner, Schíller, Schúbert, Mózart, Tolstói, Borodín*, etc. También aquí la Academia vuelve sobre un acuerdo anterior: en 1952 quería el respeto absoluto de la forma original del nombre, sin la intromisión de tilde ninguna. Ahora prefiere que se ayude al lector, pero no lo impone. ¿Habrá que escribir *Hugo o Hugó, Zola o Zolá*? De ambos modos nos lo permite la Academia.

En cambio, los nombres geográficos incorporados a nuestra lengua están sometidos a las reglas generales: **Pekín, Módena, Ródano**, etc. En este terreno se hace cada vez más necesaria una regulación internacional. ¿Es **Frankfort del Main** o **del Meno, Mississippi** o **Misisipi, Tokio** o **Tokio**?

6.—Suprime el acento ortográfico en **Tuy, Espelny**, etc., que era injustificable. Su regla actual es que no llevarán acento ortográfico los agudos terminados en y : **Virrey, convoy, cocuy, carabney, maguey**, etc. La y es consonante para los efectos de la acentuación ortográfica. Nos parece perfecto, sobre todo si se tiene en cuenta que **carabuey** es errata por **Carcabney**, municipio y villa de la providencia de Córdoba, y **magüey** errata por **maguey**.

7.—Suprime el acento de la primera palabra de compuestos como los siguientes: **decimoséptimo, decimonono, vigesimoquinto**, etc., **piamadre** (como **piámater**), **dermatoesqueleto, cefalotórax**, etc.; **sabelotodo, siguemepollo, metomentodo**, etc. Es el criterio que había adoptado en **asimismo** (ahora autoriza también así mismo), **rioplatense, tióvivo**, etc.

No nos parece del todo convincente la innovación académica, defendida con mucho énfasis, por Julio Casares. A pesar de la opinión de Amado Alonso y Pedro Henríquez Ureña, en los numerales compuestos como **vigésimoquinto, decimoséptimo**, etc., oímos frecuentemente el doble acento; no son compuestos tan generalizados, tan populares, como para que hayan actuado, como en **rioplatense** o **asimismo**, el debilitamiento acentual del primer elemento y la pérdida o desvanecimiento de su valor significativo. Son, por el contrario, formas eruditas, de uso ocasional, en que se mantiene muy despierta la conciencia de los elementos integran-

tes: lo prueba el hecho de que hasta ayer la Academia escribía **décimotercia, décimatercia** o **décimatercia**.

Lo mismo creemos que se puede decir de compuestos como **cefalotórax** o **dermatoesqueleto**, en que, por su mismo carácter erudito y su uso limitado, quizá convendría mantener la fisonomía de los elementos integrantes y no atenerse a los accidentes variables o circunstanciales de la pronunciación (las experiencias que hemos hecho con algunos médicos nos indican gran irregularidad). Casos como **sabelotodo** no son de carácter erudito, y es posible que para muchos hablantes los elementos estén fundidos hasta el punto de que se haya perdido la conciencia de las partes integrantes, cosa que no hemos notado en Hispanoamérica.

De todos modos, nos parece muy discutible el criterio de Julio Casares, al que se pliega ahora la Academia: "Postulamos que no existe verdadero compuesto si el primer elemento ha de conservar íntegra la intensidad de su acento prosódico, y proponemos esta disyuntiva: o se pronuncia **decimoséptimo** con el acento en **sép** o la yuxtaposición de esos ordinales no tiene la categoría de compuestos y no deben escribirse, por tanto, formando una sola palabra". Si aplicara esa tremenda disyuntiva a los adverbios

en mente (rápidamente, ágilmente, etc.), debiera quitarles el primer acento o escribirlos en dos palabras, cosa que no se hace, gracias a Dios. Además, el debilitamiento del acento se produce, no sólo en los compuestos perfectos, sino aun en muchos que se escriben separados —**María Teresa, José María, García Gómez, Río Orinoco, Bartolomé Mitre, tío Juan**, etc.— y sería exceso de fonetismo el que la escritura corriente tuviese que atenerse a ello. Pero no sólo en los compuestos "imperfectos" puede haber doble acentuación prosódica. Uno perfectísimo como **¡vámonos!** se pronuncia muchas veces con dos acentos (**vámonós**), y aun en palabras simples puede el énfasis poner doble acentuación: **¡Póbrecito!**, etc. La ortografía no puede rivalizar en este aspecto con la transcripción fonética. Nos inclinamos a creer que a la Academia le repugnaba la doble acentuación ortográfica de algunas palabras (**decimoséptimo, cefalotórax**, etc.), y ha decidido cortar por lo sano. Claro que mantiene los acentos en compuestos como **teórico-práctico, histórico-crítico-bibliográfico**. El guión asegura a cada componente su personalidad.

8.—En cambio, prescribe acento obligatorio en **vahído, búho, tahúr, ahíto, rehúso**, etc., —porque la h muda no tiene por función indicar el hiato—, frente a **desahúcio**, en que la Academia admite la pronunciación con diptongo. La necesidad de autorizar esta pronunciación moderna frente a la etimológica y clásica **desahúcio** la lleva a introducir una gran cantidad de acentos ortográficos nuevos, en una serie de formas de los verbos **prohibir** (**prohibo, prohibes, prohíbe, prohiba**, etc.), **rehusar, cohibir, ahijar, ahilar, ahincar, ahitar, ahuchar, ahumar, desahumar, ahusar, sahumar**, etc., y en algunos de sus derivados sustantivos y adjetivos. ¿Era realmente necesario?

(Continuará)

CONSULTORES LEGALES

Lic. EFRAIN MONCADA SILVA

10ª Avenida "Salvador Corleto",
3ª y 4ª calles N° 304, frente
oficinas Sociedad de Abogados.

TELEFONO 2-9113

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

ELISEO PEREZ CADALSO

ABOGADO Y NOTARIO

De nuevo radicado en el país, ofrece sus servicios profesionales.

Banco Atlántida 501 Teléfonos 2-8182 y 2-0317

BUFETE ELVIR DURON

Asuntos laborales, mercantiles, administrativos, civiles, criminales, fiscales, notariado y cobranzas.

Tegucigalpa, D. C.
Teléfono 2-9117

Barrio La Hoya
1ª Calle B.

TOPICOS DE LA HISTORIA NACIONAL

Breve Cronología del Origen y Desarrollo de las Facciones de Olancho

— Por JUSTO PEREZ —

(—1865.—EL AÑO DE LA AHORCANCINA—)

Narración histórica escrita especialmente para la selecta Revista "Ariel".

(Concluye)

XII

FINALMENTE LLEGAMOS A LOS AÑOS DE 1866 Y 1868 SIEMPRE LLENOS DE ZOZOBRAS EN OLANCHO

Desde los primeros meses del año de 1866, principiaron en Olancho a mencionar el nombre de una persona desconocida hasta entonces para la generalidad de la gente de aquellos lugares, y así fue como se inició este nombre en los pueblos de Manto, San Francisco de la Paz, Jano, y San Juan de Guarizama, y dicha persona se llamaba SERAPIO ROMERO, quien había logrado reunir unos pocos hombres que proponían vengar la muerte despiadada de tanta gente que había sido sacrificada por el Gobierno durante el año de 1865, ó sea el año de la Ahorcancina de Medinón, como le llama la Historia Nacional.

Cuando ya contaba con más compañeros, el mencionado rebelde, se propuso hacer excursiones por aldeas y caseríos en busca de armas y dinero para sostenerse y proveerse de los elementos necesarios para extender la rebeldía, pues el Gobierno y el Comandante Fernández, no estimaban importante aquella revuelta y solo se limitaban a enviar pequeñas escoltas a dispersar dicho grupo de descontentos, que muchas veces se burlaban de su persecución, y otras en que presentaban acción, derrotaban a los soldados del Gobierno, y en esta forma pasaba el tiempo y continuaba la intranquilidad en aquel Departamento, pues en una de aquellas incursiones que realizaron aquellos, llegaron a Orica en este Departamento, al que saquearon y llevándose armas particulares y dinero aumentaron el número de adeptos.

En uno de aquellos días de intranquilidad, recibió un aviso el Comandante Pedro Fernández, en el cual se le decía que en la aldea de San Felipe situada a inmediaciones de Juticalpa, se estaba preparando un complot revolucionario; y, con el fin de averiguar la verdad de tal informe, fue enviado a dicho lugar el General José María Zelaya, con una escolta de 25 soldados, quien llegó a la mencionada aldea, y no encontró nada anormal, continuada su marcha hacia los valles de Azacualpa, a donde llegó igualmente sin encontrar ninguna novedad y, al regresar de Ciale, ya casi a la puesta del sol, y pensando llegar a unas de las haciendas de aquellos valles, para pasar la noche y al pasar por unos de los zanjones que abundan en aquellos sitios, recibieron una granizada de balas, a los gritos de: "Vivan los Co-

quimbos", y cuya acción sorpresiva desmoralizó a la gente del Gobierno y huyeron unos por un lado y otros por otro, al grado que el General Zelaya, ya que por poco muere en aquella sorpresa, tuvo que escapar él solo a lomo de mula, con dirección incierta por la obscuridad de la noche.

Los asaltantes eran hombres que formaban el grupo que encabezaba el rebelde Serapio Romero, de que nos habla la Historia Patria con el sobrenombre de: "CINCHONERO", y de quien hablaremos más oportunamente.

¿COMO MURIO EL GRAL. JOSE MARIA ZELAYA? (El Cuzco Zelaya)

Después de la derrota que sufrió el General José María Zelaya y su gente, en el llano de Azacualpa, de que hablamos anteriormente, este Jefe gobiernista, ya de noche siguió el camino en la obscuridad de aquellas horas silenciosas, y, a eso de las dos o tres de la madrugada oyó el canto de un gallo y se dirigió por aquel rumbo, pues él no quería llegar a Juticalpa, con las Cajas destempladas, y buscaba la dirección de Catacamas, aunque algunas personas decía que iba con dirección a Nicaragua, y otras aseguraban que marchaba hacia Danlí, de donde pasaría a Comayagua; pero, al fin, dio con un rancho que ocupaba un guardián, que cuidaba un hato de ganado, y ya clareando el día fue reconocido por el campesino, que le ofreció toda confianza, y después de tomar un ligero desayuno le refirió a este lo que le había sucedido, y le pidió, si podía ir a Catacamas distante tres o cuatro leguas del lugar en donde se encontraba, que era en las vegas del río Guayape, y llevarle letras a don Alvino Cruz, que era su amigo y entonces desempeñaba la Comandancia de Armas de aquel lugar y era el dueño del hato al cual había llegado inesperadamente; y el campesino aceptó gustosamente, hacerle el mandado, poniéndose en marcha, y, al hacerle la entrega del papel al señor Cruz, este se sorprendió del contenido de aquellas letras del General Zelaya, y le dijo al sirviente que se esperara que iba a contestarle a Zelaya, tiempo que aprovechó el guardián para salir a la calle, y como tenía muchas personas conocidas en la población, le preguntaron qué andaba haciendo, y él sin malicia y tal vez sin mala fe, les refería que había llegado para entregarle un papel del General Zelaya a su patrón, pues el General se encontraba en el hato; y, al saber esta noticia en la población la gente se puso temerosa, pues pensaban que

se intentaba volver a las sangrientas escenas del año anterior de la ahorcancina, y el elemento indígena se sintió alarmado con la presencia del General Zelaya en las inmediaciones de aquel pueblo.

En la noche de ese mismo día salió el Comandante Cruz con su escolta a rondar las calles de la ciudad y encontró que había alarma en mucha gente por aquella noticia que había sido divulgada rápidamente, pero el Jefe militar les aseguraba que no había novedad y que se fueran a dormir tranquilamente, pues el señor Cruz le había contestado a Zelaya las letras que le había enviado, diciéndole que no concebía su presencia en aquella ciudad, y que buscara un lugar seguro para su persona en los sitios del hato que le indicara el guardián.

Esa misma noche, un grupo de indígenas, en número como de cuarenta armados con lanzas, rejonos y machetes, salieron, sigilosamente por camino que probablemente recorría el General Zelaya, los cuales fueron encabezados por el indígena que llamaban "CHURU-OO", y se emboscaron en lugares convenientes acechando el paso de su víctima.

El Comandante Cruz envió un oficial con cinco soldados a que hiciera una inspección del camino hacia el hato, y no encontraron ninguna novedad; y ya en las primeras horas de la mañana, salió el Comandante Cruz, con un grupo de amigos por el camino mencionado, bien montados y armados, y al poco tiempo de caminar, divisaron un hombre que venía montado, solo, y apresuraron la marcha, y reconocieron que era el General Zelaya, y fue en esos precisos momentos que aparecieron los indios, gritando y corriendo, en tanto que el General Zelaya, y el Comandante Cruz se abrazaban, diciéndole Zelaya; ¡Sálvame, Alvino, sálvame! y los indios se lanzaron contra Zelaya, atravesándole el cuerpo con una lanza, golpeándole con los rejonos y machetes y dejándole muerto instantáneamente, sin poder defenderlo ni el Comandante Cruz ni sus acompañantes, no obstante de que andaban bien armados.

Los indios de Churuco, después que cometieron su crimen, se dispersaron por los montes y gritando, según dice la tradición olanchana estas palabras: "ya solo nos faltan Pedro y Medinón".

¿QUIEN ERA EL GENERAL JOSE MARIA ZELAYA? (El Cuzco Zelaya)

El General José María Zelaya, era Bachiller en Filosofía de la Universidad de Honduras, y hermano de don Francisco Zelaya y Aves, que al romperse el Pacto Federal, fue nombrado Encargado de la Presidencia de la República, por la Cámara de Representantes; y fue, asimismo, el Jefe Militar de más de ochocientos hombres, que se enfrentó al General Trinidad Cabañas, que mandaba trescientos soldados texiguat, curarenes y salvadoreños, en el sangriento combate que tuvo efecto en La Soledad, a menos de un kilómetro al sur oeste de Comayagüela el 13 de noviembre de 1839, y del cual hablamos en nuestro libro intitulado COMAYAGUELA EN LA HISTORIA NACIONAL, haciendo una ligera narración de aquella reñida acción de armas, que abarcó el terreno comprendido desde la Quebrada Arriba, por las márgenes de las Quebradas de MAYANGLE y LA UMBRERA, y los sitios que ahora ocupan el Coun-

try Club y el nuevo Barrio de Belén, hasta las alturas de La Zopilotera, duró la lucha todas las horas de la mañana, y, como dice don José Antonio Vijil, en sus MEMORIAS, murieron ciento doce hombres y numerosos heridos de ambos contendientes, y entró la tropa vencedora del General Cabañas a Comayagüela y Tegucigálpa, en horas de la tarde y la gente del General Zelaya se replegó hacia el Departamento de Olancho.

EL AÑO TERRIBLE EN LOS ANALES HISTORICOS DEL DEPARTAMENTO DE OLANCHO

Hemos tratado brevemente la cronología de los hechos históricos en el rico y hermoso departamento de Olancho; y decimos brevemente, porque el tema se presta verdaderamente para escribir una obra de marcado interés para el estudio de la Historia general del país; pero entendemos que para realizar tal esfuerzo cultural sería necesaria la cooperación del Estado; pues se requiere para ello mucho tiempo y dinero para realizarlo, lo cual no es posible para una sola persona, sin recursos necesarios para poder llevarla a cabo.

Y, ahora que se cumple un siglo de aquellos aca- gos sucesos, que la Historia refiere con dolor y espanto, sería oportuno que se le diera forma práctica a la idea expuesta anteriormente acerca de escribir la Historia completa de las Facciones de Olancho, como póstumo rendido a la memoria de los mártires olanchanos de todas aquellas luchas sangrientas y despiadadas, que todavía se desconocen en gran parte, y que, como dijo el General Morazán estuvieron a punto de acabar con aquel Departamento y con la vida del Estado; y esto, decimos nosotros —ayudaría mucho, no solamente para conocer interesantes detalles de aquellos sucesos, sino también para el estudio general y particular, acerca de la evolución de nuestra Historia Política y Social.

RESUMEN DE LAS VICTIMAS EN OLANCHO, EL AÑO DE 1865

Y, ahora, haciendo un pequeño resumen de las víctimas ocurridas en el Departamento de Olancho, el año de 1865, puede decirse, más o menos aproximadamente que perecieron trescientos infortunados hombres, muchos de ellos, los que fueron ahorcados con lujo de crueldad, quinientos hombres que fueron fusilados, muchos de ellos por considerárseles rebeldes y seiscientas familias que fueron desarraigadas de sus hogares, y otras que emigraron al interior del país, en busca de seguridad personal, muchas de las cuales huyeron hasta Nicaragua y El Salvador, horrorizadas de toda la barbarie que habían presenciado en su tierra y cumpliéndose así lo que había escrito el General Medina en su Mensaje que dirigió a la Nación, con fecha 15 de mayo de 1865, al depositar el Mando, y en cuyo Documento Oficial insertó las siguientes frases, propias de un espíritu vengativo, pues dice: "LAS LEYES DE LA GUERRA SON TERRIBLES PERO NECESARIAS PARA LA VIDA DE LA NACION Y DEVOLVER A LA GENTE DE ORDEN EL ALIVIO DE LA PAZ. YO CREO ASI, PORQUE QUIERO, PUEDO Y SE COMO DEBO DESTRUIRLAS".

Pero es que el General Medina, se olvidaba, indudablemente, de las misteriosas leyes que rigen la vida

humana, que son inexorables y siempre se cumplen, tarde o temprano, y algunas veces no en el propio protagonista, pero si en los descendientes por aquella expresión popular que reza: "el que a hierro mata a hierro muere". "Con la vara que mides serás medido".

Es la ley inmutable de las compensaciones e de las retribuciones de que nos hablan las sagradas Letras del Gran Libro de la Sabiduría Eterna.

Y en el caso del General Medina, se comprueba históricamente la inflexibilidad de esa Ley, con el trágico fin de su vida borrascosa.

XIII

DIEZ DIAS TUVO SERAPIO ROMERO (Cinchonero)

EN SU PODER EL CUARTEL DE JUTICALPA

El General Pedro Fernández había salido con su guardia personal hacia la ciudad de Catacamas, en asuntos oficiales, desde el día anterior al 9 de julio, en que Cinchonero se apoderó del Cuartel de Juticalpa, como dijimos anteriormente, y una de las primeras órdenes que dictó a su gente, fue la de traer las cabezas de los Coroneles Francisco Zavala y Bernabé Antúnez, que hacía casi tres años que se encontraban enjauladas en la picota levantada en el Cerro "El Vijía", situado al norte de aquella ciudad, haciendo que el Cura de aquella Parroquia don Rafael Bécerra, les hiciera exequias en una enramada levantada en la plaza pública, y después de tales actos religiosos, fueron llevadas las calaveras con los honores militares del caso y sepultadas en el Cementerio viejo de Juticalpa.

Al tener noticia el General Fernández de la toma del Cuartel por el Cinchonero, destacó rápidamente varios correos a Comayagua para poner en conocimiento del Gobierno de lo que había acontecido, ordenando el Presidente Medina, el envío de un fuerte contingente de tropa para auxiliar al Comandante Fernández y proceder enérgicamente contra los asaltantes; y, así fue que a los diez días de estar aquellos rebeldes en poder de aquella plaza, fueron atacados por varios rumbos por más de cuatrocientos hombres, y después de un rudo combate que duró más de dos horas fueron desalojados del Cuartel los rebeldes que huyeron por diferentes direcciones, no sin dejar varios muertos y heridos; y las fuerzas del Gobierno emprendieron una tenaz persecución contra ellos, que duró varios días, hasta que al fin fueron capturados en el Valle de Tilapa, por el Oficial Sotero Avila, que fue enviado de Yocón por la autoridad militar, con una pequeña escolta a cooperar en la persecución de los fugitivos, y con el auxilio de varios vecinos de Manto y de otros lugares que sirvieron con el mismo fin; y, en el mismo sitio de la captura del Jefe rebelde fue fusilado y le cortaron la cabeza que fue enviada a Juticalpa a la autoridad militar; y, en atención al pedimento de varias honorables familias de aquella localidad, que no querían continuar presenciando el macabro espectáculo de las cabezas de los Coroneles Francisco Zavala y Bernabé Antúnez, que habían permanecido en la picota durante tres años en las jaulas de hierro en el Cerro "El Vijía", desde el año de 1865, dispuso el Comandante de Armas de aquel Departamento, que la cabeza del Cinchonero, fuera se-

pultada en el Cementerio Viejo, en donde también yacían las cabezas de sus compañeros de armas.

Ahora leamos lo que escribió el Poeta Froylán Turcios, en sus Memorias, en relación con la figura de Serapio Romero:

—“Serapio Romero, fue un joven de Calona, Barrio de Juticalpa, muy apreciado por su honradez y temido por su audaz valor. Llamábanle CINCHONERO, apodo de la familia que fabricaba cinchos para los aparejos”.

—“Fue sirviente del General Pedro Fernández, Proconsul de Olancho en aquellos trágicos tiempos. Dióse cuenta exacta de la terrible actuación de su Jefe, a quien el alcohol, exasperando la crueldad de su carácter, precipitaba continuamente a la violencia y el crimen”.

—“Por centenares contábanse ya sus víctimas en los últimos años en la cabecera y pueblos de aquel departamento. En los campos, hombres y aun mujeres y niños colgaban de los árboles, destrozados por las aves carniceras. El fusil, el bejuco y el machete funcionaban por todas partes con increíble ferocidad. MEDINON aplaudía, en la vieja casona presidencial de Comayagua, el sistema de terror implantado por sus esbirros para ahogar en sangre, casi toda inocente, la tenaz rebelión que le tenía en perenne inquietud”.

—“Cinchonero sintió hervir el dolor y la cólera en su pecho ante aquellos horrores y quiso acabar con ellos, sacrificándose, si era preciso, por la causa del pueblo. Preparó una conjuración con sus amigos, y aprovechándose de la ausencia de Fernández (de quien ya no era criado) que con su gente hallábase en Catacamas, asaltó en la madrugada del 9 de julio de 1868, a la cabeza de un grupo de valientes, el Cuartel de Juticalpa”.

XIV

¿QUIEN ERA SERAPIO ROMERO, (alias Cinchonero)?

Y, después de toda la narración hecha anteriormente, nos hemos preguntado nosotros mismos: ¿quién fue, pues, Serapio Romero (alias Cinchonero)?..

—Pues sabemos que dicho Jefe rebelde, nació en la modesta aldea de San Juan de Guarizama, perteneciente en aquella época a la jurisdicción del Municipio de Manto, y fue hijo legítimo de los humildes campesinos de aquel lugar, que se llamaban Anacleto Romero y Cipriana Munguía (aunque algunas personas los mencionan con el mismo nombre al padre, y a la señora con el nombre de Serapia Ponce), que no está completamente comprobado.

En ese mismo hogar nacieron también, además de Serapio que era el hijo primogénito los hermanos llamados Gregorio y Eusebio Romero Munguía.

No se tienen datos exactos acerca de la fecha del nacimiento de Serapio Romero, pero es de suponerse que nació allá por los años de 1840 a 1842, pues según la tradición olanchana, se sabe que Cinchonero, tenía el año de 1868, de veintiocho a veintinueve años de edad.

Los padres de Serapio Romero, eran campesinos pobres pero honrados y trabajadores y don Anacleto, el padre, se dedicaba a los trabajos agrícolas en una pequeña labranza, en la cual sembraba maíz, frijoles y otros productos para el consumo en el hogar, tenien-

do asimismo una pequeña huerta y un cañalito que mucho le servían para el sustento de su esposa y de sus hijos; y, además de sus faenas en los cultivos mencionados, ejercía el oficio de fabricante de toda clase de implementos para el apero de bestias de carga, que tanto se necesitaban en las labores de las haciendas y en los trabajos particulares, y de allí le vino a dicha familia el sobrenombre de CINCHONEROS, porque hacía cinchones y toda clase de arneses que se emplean como dijimos anteriormente para el arreglo de los animales de carga; y, para vender sus artículos indicados, tenía don Anacleto que recorrer con mucha frecuencia los hatos y haciendas de varios lugares en su Departamento, en donde era apreciado por su honradez en el cumplimiento de sus obligaciones, y así pasaba la existencia de aquel hogar sencillo pero tranquilo.

Con el tiempo, el señor Romero y su familia, dispusieron trasladarse a vivir a la ciudad de Juticalpa, y para ello buscaron un sitio conveniente para ellos, y eligieron el Barrio de CALONA, y al pie del Cerro de "El Zacate", construyeron una casita de bahareque en donde se fincaron definitivamente, y en donde crecieron sus hijos que empezaron a auxiliar a sus padres en la lucha por la vida, ejerciendo humildes menesteres en casas acomodadas de aquella localidad; y así fue como el hijo mayor, Serapio, entró como criado en la casa de don Pedro Bertrand y otros más, y en el hogar del General Pedro Fernández, cumpliendo honradamente con sus obligaciones de criado; y, así fue como Serapio Romero, el que llegó a ser el célebre guerrillero olanchano se enteró de muchas cosas que no conocía bien en su juventud, y que le permitieron forjarse una conciencia exacta de los crímenes e injusticias que se cometían con la clase pobre y humilde de aquel Departamento, y así fue que juró vengar las atrocidades, asesinatos y ahorcancinas llevadas a cabo por gentes sin Dios ni Ley; y, con tal fin, ofreció sacrificar su vida, gustosamente, en holocausto por el triunfo de la Libertad y la Justicia en nuestra Patria hondureña.

XV

PALABRAS FINALES

Hemos hecho una breve narración cronológica acerca del origen y desarrollo de las FACCIONES DE OLANCHO, en el siglo pasado, porque creemos que es de mucha importancia histórica el aporte intelectual que se haga en tal sentido, para escribir un Estudio, más o menos completo de aquellos trágicos sucesos trascendentales que estuvieron a punto de acabar no solamente con aquel Departamento, sino también con la vida de la Nación hondureña, según aparece en la opinión autorizada del General Morazán, quien tuvo la gloria indiscutible de haber realizado la Pacificación de aquella fecunda región de la tierra hondureña, en aquel recordado 21 de enero del año de 1830.

Tomando en consideración la privilegiada posición geográfica de Honduras, no solamente con relación a Centro América, sino también con todo el Hemisferio Occidental; sus recursos naturales, y todas las circunstancias favorables que lo hacen un país de brillante porvenir; había sido convertido en el pasado en un Campo de Agramante, a donde venían a disputarse en guerras constantes la hegemonía de Centro América,

no pocos de sus gobernantes, ya fuera poniendo o quitando Presidentes para tener aliados en sus propósitos políticos de ejercer preponderancia en el Istmo Centroamericano, sin importarles para nada la Independencia y Soberanía de esta Patria tan agitada y abatida a través de su Historia de luchas justicieras por el triunfo de su Libertad.

Las Facciones de Olancho, del siglo pasado, dieron lecciones elocuentes al historiador, al sociólogo, al estadista y al economista, con relación a lo peligrosas que son las divisiones internas de un país débil e imprevisor, por la sencilla razón de que la TRAICION, no desperdicia la ocasión para azuzar la ambición de propios y extraños, para destruir la unidad de un pueblo como hacían en Olancho los eternos reaccionarios de entonces, que estimulaban a los rebeldes para que se desligaran de la entidad política de Honduras y proclamaran una nueva República en aquel Departamento, con el auxilio de los eternos enemigos de la Unidad Centroamericana.

Y ya para terminar estos párrafos, copiaremos aquí en sus citadas MEMORIAS, al Poeta Froylán Túrrios, acerca de la figura histórica de SERAPIO ROMERO (alias CINCHONERO), concretando así su opinión patriótica con respecto al heroico rebelde olanchano.

—“Serapio Romero fue un joven de Calona—Barrio de Juticalpa, muy apreciado por su honradez y temido por su audaz valor. Llamándolo Cinchonero, apodo de la familia, que fabricaba cinchones para los aparjos”.

—“Fue sirviente del General Pedro Fernández, Proconsul de Olancho en aquellos tenebrosos tiempos. Dióse cuenta exacta de la terrible actuación de dicho Jefe a quien el alcohol exasperando la crueldad de su carácter precipitaba constantemente en la violencia y el crimen. Por centenares contábanse ya sus víctimas en los últimos años en la cabecera y pueblos de aquel Departamento. En los campos, hombres y aun mujeres y niños, colgaban de los árboles, destrozados por las aves carniceras. El fusil, el bejuco y el machete funcionaban por todas partes con increíble ferocidad. MEDINON aplaudía, en la vieja casona presidencial de Comayagua, el sistema de terror implantado por sus esbirros para ahogar en sangre —casi toda inocente— la tenaz rebeldía (rebelión que le tenía en perenne inquietud)”.

—“Cinchonero sintió hervir el dolor y la cólera en su pecho ante aquellos horrores, y quiso acabar con ellos, sacrificándose, si era preciso, por la causa del pueblo. Preparó una conjura con sus amigos, y aprovechándose de la ausencia de Fernández, (de quien ya no era criado), que con su gente hallábase en Catacamas, asaltó en la madrugada del 9 de julio de 1868, a la cabeza de un grupo de valientes el Cuartel de Juticalpa”.

—Y, así, pues, bien puede decirse, que las lecciones históricas que nos dejaron las Facciones de Olancho, son claras y convincentes para el amable lector y comprueban la efectividad y certeza del pensamiento de alguien que se expresó así:

—“LOS PUEBLOS SE ENLAZAN CON LA MUERTE EL DIA QUE SE DIVORCIAN DE SU HISTORIA”.

Comayagüela, D. C., 15 de mayo de 1965.

INFLUENCIA DE "LOS RAROS"

en los escritores hondureños

Por MEDARDO MEJIA

En estos días de descanso, he vuelto a leer "Los Raros", un haz de crónicas que escribió Rubén Darío en Buenos Aires, en los últimos años del siglo diecinueve.

"Los Raros", es el nombre del libro por la rareza de los personajes que desfilan en él. En efecto, raros eran entonces Edgar Allan Poe, Leconte de Lisle, Paul Verlaine, Villiers de L'Isle Adam, León Bloy, Jean Richepin, Jean Moreas, Rachilde, Fra Domenico Cavalca, el autor de los "Cantos de Maldoror", el escandinavo Ibsen, el cubano José Martí, el portugués Eugenio de Castro y otros.

Enjuicia él propio Darío su libro "Los Raros", en el prólogo de una segunda edición publicada en París en 1905:

"Fuera de las notas sobre Maclair y Adam, todo lo contenido en este libro fue escrito hace doce años, en Buenos Aires, cuando en Francia estaba el simbolismo en pleno desarrollo. Me tocó dar a conocer en América este movimiento y por ello, y por mis versos de entonces, fui atacado y calificado con la inevitable palabra "decadente"... todo eso ha pasado, como mi fresca juventud.

Hay en estas páginas mucho entusiasmo, admiración sincera, mucha lectura y no poca buena intención. En la evolución natural de mi pensamiento, el fondo ha quedado siempre el mismo. Confesaré, no obstante, que me he acercado a uno de mis ídolos de antaño y he reconocido más de un engaño de mi manera de percibir.

Restan la misma pasión de arte, el mismo reconocimiento de las jerarquías intelectuales, el mismo desdén de lo vulgar y la misma religión de belleza. Pero, una razón autumnal ha sucedido a las explosiones de la primavera".

Como se ve, Darío con el correr del tiempo sufrió decepción de algunos de sus raros. Antes de eso, el sabio Max Nordau les aplicó la psiquiatría a los raros franceses, y los encontró a todos llenos de taras y degeneraciones, llegando a ser sin remedio candidatos al manicomio.

Pero no son los personajes —normales o degenerados— los que interesan en el caso. No es el simbolismo francés. Ni el calificativo "decadente" que le aplicaron al poeta de "Prosas Profanas" los Fray Candil de América, en nombre de la vieja retórica.

Lo que importa aquí es que el libro "Los Raros", propagado desde Buenos Aires hasta México, produjo tal júbilo en las nuevas generaciones literarias por el entusiasmo artístico, el diferente enjuiciamiento crítico y el estilo, que de allí en adelante ya no pudieron apartarse de sus normas. Las nuevas generaciones literarias empezaron a escribir como lo hacía Darío en "Los Raros", y así quedó establecida la prosa modernista de nuestra América.

No nos separaremos de Honduras porque aquí está la mina. La juventud hondureña finisecular leyó "Los Raros" de Darío y ensayó el estilo pleno de psicología y de belleza, diciendo adiós con ello a los viejos maestros españoles, formalistas y acartonados. Tenía que ser así, si en Honduras respiraba la Reforma social y política, parte de la reforma americana que estaba arrojando al suelo numerosas vejeces coloniales, aún en literatura.

Si se fija bien el lector, advertirá que la novedad que ofrece la prosa de Juan Ramón Molina, Froylán Turcios, Salatiel Rosales, Paulino Valladares, Luis Andrés Zúniga, Rafael Heliodoro Valle, José Mercadal y Abel García Cálix, llena de

psicología, atisbo y sorpresa, viene de la lección rubeniana de "Los Raros". Hay en ella más pensamiento que forma, sin que esta deje de ser escogida. Hay en ella más entusiasmo que negligencia notarial, como suele verse hoy, que algunos escriben para semejarse con el burro que necesariamente debe llevar la carga. Desde luego, una prosa así tenía su razón de ser. El siglo XX que empezaba estaba lleno de promesas halagüeñas. El mismo Darío en sus comienzos escribió su gran poemario "Cantos de Vida y de Esperanza".

Después se volvió hábito seguir las normas de "Los Raros". Los escritores medianos las aplicaron hasta volverlas rutinarias, sin darse cuenta que la razón de ser de aquella prosa bellísima partía del poderoso impulso renovador de América, y aún de España con su generación del 98.

Hoy nadie puede acercarse siquiera a la prosa psicológica y cortante de aquellos. Es que la constelación de Orión ha declinado en el Berrinche y hay que volver el cuerpo para buscar otras constelaciones.

El Traje de la Amada

Llevaba un vestido de un extraño color de moho, de un color de azafrán pasado, indefinible; de uno de esos colores llamados estéticos, que se encuentran en los cuadros del divino Autunno, en los de los Primitivos y en los de Dante Gabriel Rossetti. La blusa componíase de muchos pliegues, rectos y regulares, que partían de debajo de los brazos. Un ancho lazo verde mar, de la palidez de una turquesa, formaba la cintura y caía con un solo grande nudo abajo por el costado. Las mangas, anchas, flojas, con numerosos pliegues en la unión, se estrechaban en las muñecas. Otro lazo verde mar, pero estrecho y sutil, ceñía su cuello, anudado a la izquierda por un pequeño nudo. Otro lazo igual ataba la extremidad de la prodigiosa trenza colgante a un sombrero de paja, coronado por una corona de jacinto semejante a la de Pandora, de Alma Tadema. Una gruesa turquesa de la Persia, única joya, en forma de escarabajo, grabada de caracteres como un talismán, cerraba el cuello bajo la barba.

Gabriel D'Annunzio

Futuro

Por PORFIRIO BARBA JACOB

Decid cuando yo muera... (¡y el día esté lejano!).
Soberbio y desdeñoso, pródigo y turbulento,
en el vital deliquio por siempre insaciado,
era una llama al viento...

Vagó sensual y triste por islas de su América;
en un pinar de Honduras vigorizó el aliento,
la tierra mexicana le dio su rebeldía,
su libertad, su fuerza... Y era una llama al viento.

De simas no sondeadas subía a las estrellas;
un gran dolor incógnito vibraba por su acento:
fue sabio en sus abismos, -y humilde, humilde, humilde,
porque no es nada una llamita al viento.

Y supo cosas lúgubres, tan hondas y letales,
que nunca humana lira jamás esclareció,
y nadie ha comprendido su trágico lamento...
Era una llama al viento y el viento la apagó.

Campesina

Por JOAQUIN SOTO

Me contaron que aquella campesina
a quien le di mi amor una mañana,
todas las tardes, sola, en la ventana
a pensar en mi ausencia se reclina...

¡Tal vez con mi ternura peregrina,
cansado de buscar la gloria vana,
y muerta mi ilusión honda y arcana,
suspire por besar su boca fina!

Volveré por la senda con mi franca
resignación, a la casita blanca
que he soñado en mis días de amargura;

mas acaso al llegar ya esté lejana,
y entonces, anhelando su ternura,
¡seré yo el angustiado en su ventana!

La dama encopetada

Por RUFINO ALMAGRO

— I —

Cuando era normalista, ya tenía copetillo.
En la calle elevaba el mentón vanidoso
por creerse la primera de un pueblo penumbroso
y pensar a saber qué cosas en su mundillo.

Tenía padres decentes de infundado tufillo,
y era élla carne grata, mas sin perfil donoso.
Gomo toda muchacha, ya pensaba en esposo
y había puesto los ojos en un estudiantillo.

Era de "sociedad", de allí su copetillo,
sin notar que su élite pertenecía a un pueblillo,
y en las fiestas mezclaba la soberbia y el gozó.

Al día siguiente, en rueda de amigas el platillo
de chismes sabía a cielo, y todo el estribillo
era que élla había sido la flor del alborozo.

— II —

Hoy, ya vieja, llamémosla señora encopetada,
porque con gran copete despacha una pulpería.
Grita a los compradores por cualquier nadería
y guay de quien responda a dama tan encumbrada.

La gusta la política, y es una llamarada,
sin distinguir la ciencia de la politiquería.
¿Para qué? Visto bien, eso le restaría.
Euera de su Partido, no hay familia, no hay nada.

Como ha sembrado cardos, en ruedas de la barriada
se oye decirle: vieja nalgona y desgraciada
que el pago nunca falta y siempre desconfía.

¡Claro! Molina, Turcios, de estética elevada
pasarían sin ver a dama tan deformada...
¡Mas, quieras o no quieras, es una biografía!

TIENDA	LIBRERIA
"LAS NOVEDADES" Y "EXCELSIOR"	
de ROBERTO GAMERO	
Venta de mercaderías en general. Libros y Revistas y las siguientes obras de: doña Lucila Gamero de Medina, Blanca Olmedo, Aida Amor Exótico, La Secretaria, Betina y Bajo el Imperio del Amor. El Dolor de Amar.	
Anexo: se colocan pólizas de La Capitalizadora Hondureña, S. A. Danli, Honduras. G. A.	

LUIS MARTINEZ FIGUEROA

Ingeniero Civil

DIRECCION :
Barrio "La Cabaña" N° 804

TELEFONO: 2-4548.
Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

Alimente y embellezca su cutis con CREMA VIP. Librese de las manchas, barros y espinillas con CREMA VIP. Conserve terso su cutis con CREMA VIP. CREMA VIP de venta en todas las farmacias.

CELEO F. RAMOS
Distribuidor

Puede llamar al Teléfono 2-9329

Dirección: Colonia Santa Isabel, final Avenida Los Próceres. Carretera antigua de Suyapa.

FELIX CERNA M.

ABOGADO Y NOTARIO

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

DESPACHO LEGAL

ABOGACIA Y NOTARIADO

Ramón Valladares h.

J. Efraín Bú

José María Zavala

Edgardo Cáceres C.

Atienden toda clase de asuntos relacionados con su profesión.

Costado Oeste del Hotel Prado. TEL. 2-3660.

EDITORIAL PAULINO VALLADARES

ESPECIALIZADA EN TODA CLASE

DE PUBLICACIONES

ARTISTICAMENTE PRESENTADAS

AVENIDA SALVADOR MENDIETA

Tegucigalpa, D. C., Honduras, C. A.

TROPIGAS

EL COMBUSTIBLE MODERNO

Adquiera su estufa o calentador TROPIGAS y goce de las ventajas que le ofrece la vida moderna.

VISITE NUESTRA SALA DE EXHIBICION AL COSTADO NORTE DEL PARQUE LA MERCED O LLAME AL TELEFONO 2-9377 PARA QUE UN AGENTE ESPECIALIZADO LE MUESTRE LAS VENTAJAS QUE OBTENDRA AL COCINAR CON "TROPIGAS"

RAPIDEZ — ECONOMIA — LIMPIEZA — MAS FACILIDADES DE PAGO Y ALGO MAS... UD. TIENE CREDITO CON TROPIGAS

FARMACIA

"CRUZ ROJA"

Dr. ROBERTO GOMEZ ROBELO

Avenida Lempira Nº 735

Tegucigalpa, D. C.

**EN LA IMPRENTA
"LA DEMOCRACIA"**

**ESTA A LA VENTA
EL LIBRO**

JUAN LINDO

Por Medardo Mejía

SASTRERIA "MODELOS"

de H. A. RODRIGUEZ

Teléfono 2-5884

Elegancia, Prontitud, Esmero.
Siempre al ritmo de la Moda.
Contiguo a la Empresa Nacional de Energía Eléctrica.

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

SASTRERIA

DELIO CASTRO

A la Vanguardia de la Moda.

Se hacen trajes de diferentes estilos y colores.

Calle principal del Barrio Morazan, frente al Cantón de Policía.

JUSTINIANO VASQUEZ

Abogado y Notario

Asuntos Laborales, Civiles,
Mercantiles.

Bufete

VASQUEZ-BLANCO

TELEFONO 2-9510
Tegucigalpa, D. C., Honduras.

HORACIO MOYA POSAS

ABOGADO Y NOTARIO

Asuntos Civiles
y Administrativos.

Edificio Rivera López, 2º Piso.

SALVADOR NAVARRETE MELGHEM

LICENCIADO EN DERECHO

Bufete: Costado Norte Teatro Pálace Nº 633

TEL. 2-4210

Tegucigalpa, D. C.

CARPINTERIA Y EBANISTERIA

de

PEDRO CASTRO BARRIENTOS

Ofrece toda clase de trabajos relacionados con el ramo.

Teléfono 2-9054.

Barrio El Manchén. Tegucigalpa, D. C.

"EL PERFECTO CABALLERO"

SASTRERIA DE

JOAQUIN GONZALEZ

LE OFRECE A USTED LA MODA DEL AÑO

Avenida Salvador Mendieta

Tegucigalpa, Honduras, C. A.

SON POCAS YA LAS PERSONAS QUE NO CONOCEN LAS VENTAJAS

DE ADQUIRIR BONOS DEL 6% ó 7%

NO SEA USTED UNA DE ESAS POCAS.

Infórmese en el

BANCO CENTRAL DE HONDURAS

HYPONEX

ALIMENTO PARA PLANTAS

Hace que las Plantas Crezcan Más Rápidamente y Más Bellas en Tierra, Arena o Agua . . .

Simplemente disuélvala y riegue todas las macetas de su casa, las legumbres y flores de su jardín. Da inmediato alimento a cada parte de la planta desarrollando sus raíces, tallo, follaje y frutos. Las legumbres crecen más abundantemente y a mayor tamaño. Usado ampliamente por horticultores profesionales e invernaderos, y en almácigos, etc., para alimentación general de plantas.

LIMPIO, SIN OLOR, INOCUO. . . .

HYPONEX tiene una alta concentración—1 onza produce 6 galones de fertilizante líquido. Es limpio y carece de olor. No quema el follaje ni las raíces de la planta más delicada. Úselo bajo techo o al aire libre para obtener rápidamente más plantas vigorosas y flores, legumbres y frutas más grandes.



OVIEDO & RUSH

Apartado 59 - Tegucigalpa, Tel. 2-2748

Frente al portón del Telégrafo.

IDEAL PARA SU SALUD
IDEAL PARA SU MESA
IDEAL PARA SU COCINA



ACEITE COMESTIBLE

WINTERIZADO (sin grasa)

No lleva Colesterol a su Organismo

DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO:

AGENCIA DANIEL BREVE MARTINEZ

6ª Calle, 608 — Teléfono 2-6292

MIO ES LO QUE POSEO

INDIVIDUAL Y RECIPROCAMENTE

MI CASA	MI HIJO
MI SEÑORA	MI MADRE
MI ESPOSO	MI PADRE

Las cosas y personas ligadas por mis sentimientos, que poseo, me satisfacen, me dan amor, cariño y alegría

ME ENRIQUECEN

Por eso su BANCO es MIO, TUYO o SUYO. ES NUESTRO. Es de todos los hondureños, espiritual y materialmente

Ud., como hondureño, tiene su IMAGEN en el BANCO DE EL AHORRO HONDUREÑO. Porque su ejemplo hondureño, de progreso y éxito, estimula su imaginación e iniciativa. Crea una nueva actitud que enriquece su ánimo y espíritu

El éxito y progreso suyo está en creer en los recursos materiales y valores espirituales que Ud. posee. Y Ud. posee lo que es hondureño como Ud. mismo

El Banco que no extrae las utilidades del País y por lo tanto enriquece a Honduras, es SUYO TAMBIEN, porque contribuye al bienestar de todos. Suyo es el BANCO DE EL AHORRO HONDUREÑO. ¡PROTEJA Y AYUDE A CRECER A LO SUYO! Use sus servicios. Se enriquece Ud. y enriquece a Honduras

El Banco que le enriquece a Ud. con sus servicios e intereses del 4% anual sobre sus depósitos, es SUYO

El Banco que estimula su deseo de adelanto y progreso, es SUYO

BANCO DE EL AHORRO HONDUREÑO

EL BANCO QUE ENRIQUECE A HONDURAS

BANCO NACIONAL DE FOMENTO

Al servicio de la Agricultura, Ganadería e Industria de Honduras.

Fundado el 1º de Julio de 1950.

Apartado Postal N° 212, Tegucigalpa, D. C. — Cable: BANAFOM

SERVICIOS Y OPERACIONES

PRESTAMOS A CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO

DEPOSITOS A LA VISTA Y DE AHORRO

CUSTODIA DE VALORES

TODA CLASE DE SERVICIOS BANCARIOS

AGENCIAS BANCARIAS

Catacamas, Comayagua, Corquín, Choluteca, Danlí, El Paraíso, Gracias, Juti-calpa, La Ceiba, Marcala, Nueva Ocoatepeque, Olanchito, Puerto Cortés, El Pro-greso, San Pedro Sula, Santa Bárbara, Telá, y Santa Rosa de Copán.

Tegucigalpa, D. C., República de Honduras.

BUENAS ESCUELAS

PARA LOS HIJOS DE LOS TRABAJADORES

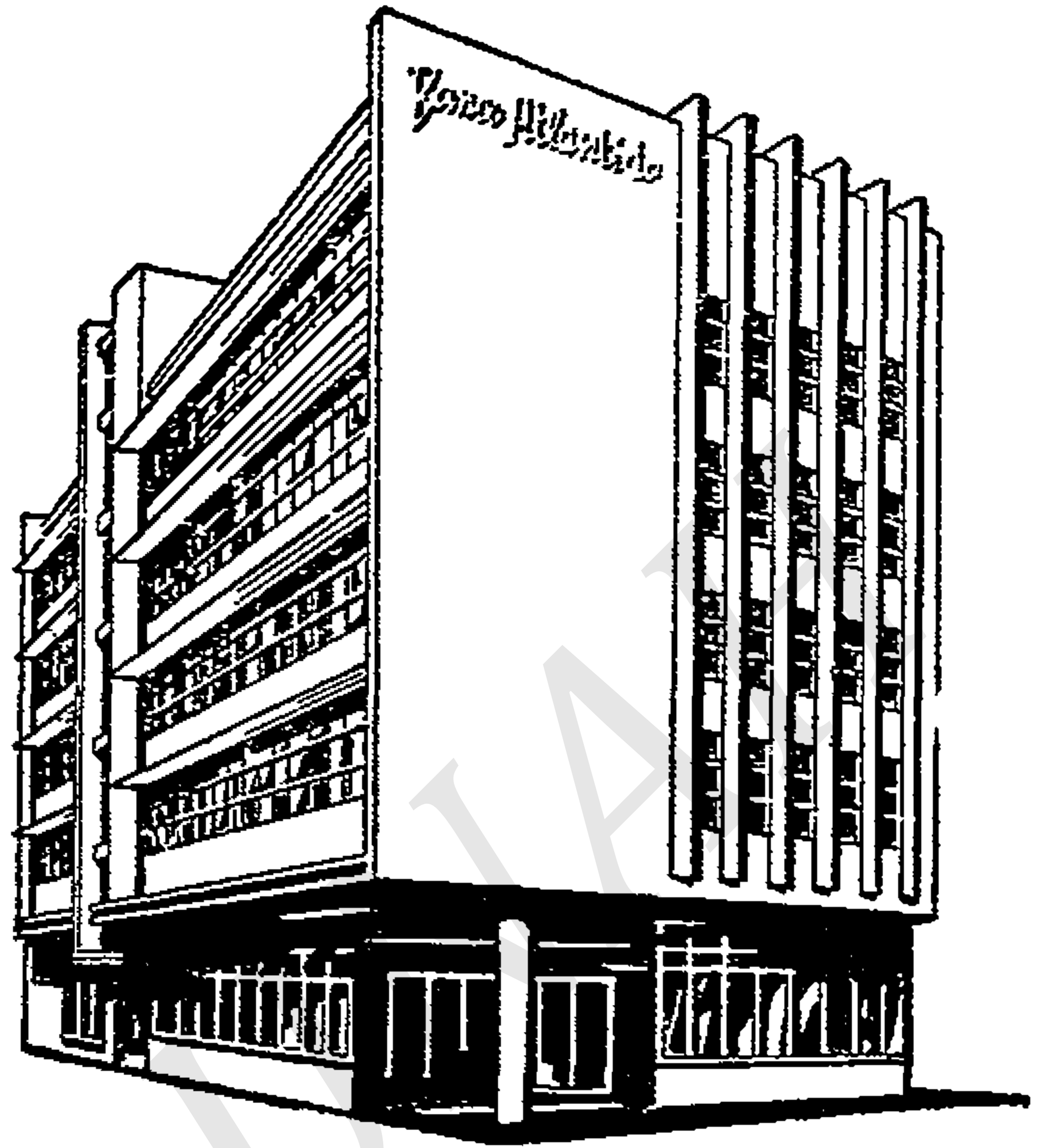
DE LA

TELA RAILROAD COMPANY

Numerosas escuelas sostiene la Tela Railroad Company en sus centros de trabajo en la Costa Norte de Honduras. En estos establecimientos educativos, millares de niños de ambos sexos reciben enseñanza gratuita. Estos futuros ciudadanos estarán capacitados para servir mejor a la Patria.

**¡CONSERVE
EL EQUILIBRIO!**

**de sus ganancias y sus gastos, de su
presente y su futuro, de su esfuerzo de
hoy y su seguridad del mañana.**



Abriendo una Cuenta de Ahorros en el

BANCO ATLANTIDA

**Establezca el porcentaje de los ingresos que usted puede ahorrar, y habrá
descubierto la clave de su equilibrio económico.**

Haga de cada día de pago UN DIA DE AHORRO

en el

BANCO ATLANTIDA